El Emisario del Rey | Maruyama Kugane

Parte 1



El espacio se distorsionó y el paisaje frente a sus ojos cambió en un instante.

Regresándolo a su habitación frente a su gran escritorio, Ainz soltó un suspiro de alivio. Ya se había teletransportado muchas veces antes y sabía que era seguro, pero sólo había llegado a este mundo desconocido hace pocos días. La idea de que podría teletransportarse a algún otro lugar aún le preocupaba.

Acarició el anillo de Ainz Ooal Gown en su dedo anular derecho y miró a su alrededor. No había nadie.

Eso era bueno. No quería que nadie viera lo que estaba a punto de hacer.

Ainz estaba a punto de dirigirse a su mesa cuando se detuvo y miró hacia arriba. Ainz poseía visión mágica que le permitía ver a través de la invisibilidad y notó las siluetas de los Asesinos de Ocho Filos haciendo guardia en el techo.

Cruzaron miradas.

No, Ainz no sabía en qué dirección estaban viendo sus ojos compuestos pero tenía la sensación de que se cruzaron sus miradas. Él se sentía perturbado cuando otros lo miraban, pero eso era por que Ainz era muy coincidente de sí mismo.

"Todos ustedes, retírense."

Como respuesta a la orden de Ainz, uno de los asesinos de ocho filos ---que probablemente era el líder--- respondió:

"Perdone mi imprudencia, Ainz-sama. Podría haber intrusos intentando atentar contra su vida. Para evitar esta pequeña posibilidad permítanos permanecer aquí para servirle de escudos, por favor piénselo."

"¿Intrusos? ¿Aquí? Sólo puedo tomar eso como un insulto a los guardianes de los ocho pisos arriba de mí."

"¡Ah! ¡Su humilde sirviente no tenía la intensión de decir eso! Por favor perdone mi falta. Pero si algo le llegara a pasar al último de los Seres Supremos que se quedó con nosotros, sería nuestra responsabilidad. Considerar todas las posibilidades y proteger a los Seres Supremos es el deber de todos aquí. Cerraremos nuestros ojos, bocas, oídos y protegeremos su majestuoso ser desde las sombras."

Había mencionado algo sobre esconderse en las sombras, pero para Ainz, los monstruos con forma de insecto colgaban prominentemente del techo.

Entendía su deseo de servir, pero no podía permitir que nadie supiera lo que estaba a punto de hacer.

¿Hmm? De repente se dio cuenta de que se sentía como un adolescente de 14 años que quería un seguro para la puerta de su cuarto.

"No. Haré un ritual secreto en esta habitación. Es un secreto entre secretos que absolutamente nadie puede ver. Confío en todos ustedes, pero quiero minimizar el riesgo de que se comprometa esta información... Éstas son mis órdenes como el Gobernante de la Gran Tumba de Nazarick, ¿entendido?"

"---Escucho y obedezco. No tenemos ninguna objeción porque es la voluntad del Ser Supremo."

Los asesinos de ocho filos descendieron del techo. Despegaron sus patas de la superficie sobre ellos y cayeron al piso.

Aterrizaron sin hacer un sólo ruido y se levantaron como si fueran uno.

"Ahora nos retiraremos del cuarto."

Después de que Ainz asintiera con la cabeza, dejaron el cuarto en una elegante y disciplinada fila. Por alguna razón esto le recordó a Ainz sobre un documental de la naturaleza sobre hormigas marchando en fila que Blue Planet le había mostrado.

Luego de que el último de ellos salió de la habitación, desde el pasillo inclinó la cabeza en respeto hacia Ainz y cerró la puerta suavemente.

Ainz observó sus alrededores una vez más. El techo también por supuesto.

--- No había nadie más. Ahora la habitación estaba verdadera mente vacía.

Había dos juegos de puertas en esta habitación. Uno fue la que usaron los asesinos de ocho filos, que llevaba al corredor, mientras que la otra conectaba con otras habitaciones--- Los aposentos personales de Ainz que comprendían varias habitaciones justo como la suite real de un hotel, habitaciones tales como dormitorio, vestidor y baño--- todas interconectadas.

Ainz caminó hacia la puerta que llevaba a las otras habitaciones y la abrió fácilmente. Asomó la cabeza y miró dentro.

No había señal de nadie más. Aun escuchando con atención no podía oír el sonido de otra persona.

Pensó que una sirvienta podría estar limpiando las otras habitaciones pero ése no parecía ser el caso.

No. No podía bajar la guardia.

Ainz dejó ir su relajación y se tensó de nuevo.

Caminando por la habitación, Ainz abrió la puerta que llevaba al corredor. A cada lado de la puerta había un monstruo de tipo insecto bípedo designado por Cocytus, haciendo de guardias. No vio ninguna señal de los asesinos de ocho filos. No podían haber ido lejos, pero no estaban aquí.

"Ustedes dos."
"¡Señor! Ainz-sama, ¿cuáles son sus órdenes?"
Deteniendo a sus subordinados que estaban a punto de arrodillarse para demostrarle su lealtad, Ainz les preguntó.
"¿Cuánto tiempo llevan haciendo guardia?"
"¡Señor! Veinticinco horas No, veinticinco horas y cuarenta minutos."
Ainz parpadeó sus ojos inexistentes.
"¿Si?"
Podía darse cuenta que sus subordinados estaban incómodos. Ainz estaba seguro de eso.
No era algo de lo que alegrarse, pero su habilidad para leer las expresiones de los insectos estaba mejorando rápidamente. Sería algo bueno si sus habilidades de observación mejoraran, pero si ése no era el caso, sería una habilidad inútil.
No, había monstruos de tipo insecto dirigidos por Cocytus bajo su mando, por tanto ésta debería ser una habilidad muy útil para el gobernante de Nazarick.
Los pensamientos que aparecieron en una esquina de su cerebro que ni siquiera estaba seguro que existiera desaparecieron por su ira.
Éste no era el momento para pensar en todo esto. Él debería estar pensando en las condiciones inhumanas en las que trabajaban sus sirvientes.

Dejó escapar un débil "um" por accidente e intentó cubrirlo con una torpe tos. Luego les preguntó a sus sirvientes:

"Pregunto otra vez, ¿dicen que ha sido un día?

"Así es. A pasado un día desde que se nos otorgó el honor de ser guardias de la habitación de Ainz-sama"

"Entonces... Un día... Están aquí por órdenes de Cocytus, ¿supongo?"

"Sí, Ainz-sama."

Estar de guardia por un día completo sin ningún descanso. Esto avergonzaría a cualquier compañía poco ética. Ainz estaba sin palabras mientras pensaba sobre Cocytus. La última despedida de Herohero seguía fresca en su mente. Si Herohero no hubiera trabajado hasta el cansancio, y hubiera estado saludable y mentalmente fresco, tal vez ahora estaría con él.

¿Cómo podía permitir que sus propios subordinados fueran forzados a tales situaciones, las mismas que le habían arrebatado toda la vitalidad a Herohero?

El trabajo de Ainz ocupaba todo su tiempo, pero él al menos tenía tiempo para jugar juegos virtuales.

Había muchos que habían abandonado los juegos debido a un cambio drástico en su entorno de vida. Herohero no había cancelado su cuenta, pero prácticamente se había retirado--- si ése no fuese el caso, no habría dejado todos sus ítems y no le habría dicho a Ainz que era libre de hacer lo que quisiera con ellos.

Mientras echaba humo en silencio, Ainz anunció:

"Llevar a cabo sus deberes durante tan largos periodos de tiempo debe haber causado estragos en ustedes. Su arduo trabajo es digno de alabanza. Pero ahora pueden

encargarles sus deberes a sus reemplazos, así que vayan y descansen. Si Cocytus les dice algo, díganle que éstas son mis órdenes."

Sin embargo, la reacción de sus subordinados fue completamente diferente a lo que había esperado.

"Podría, podría ser que, ¿hicimos algo malo?"

"¿Qué? No, no hicieron nada malo..."

Sus voces estaban temblando, pero no era debido a que estaban confundidos, sino a otra razón. Esto hizo que Ainz frunciera el ceño en su corazón.

¿Tanto miedo daba Cocytus? Mientras Ainz consideraba esta posibilidad, los sirvientes continuaron:

"Si es así, ¿por qué nos ordena que nos retiremos y que cedamos nuestras tareas?"

Las lastimosas suplicas de sus sirvientes desconcertaron a Ainz una vez más.

"¿Por qué? ¿Hace falta preguntar eso? Mantenerse en la misma postura mientras hacen guardia por veinticinco horas debe ser muy cansado, ¿no?"

"De ningún modo. No hay nada cansado sobre esto. Ser asignados a proteger la habitación de Ainz-sama es una experiencia divina para nosotros."

(¿Estás seguro que no están a punto de ascender a los cielos por la fatiga?)

"No, eso... Ahem. No serán capaces de concentrarse de este modo. Creo que cambiar de turnos de manera rutinaria garantizará una mayor seguridad, ¿no?"

"Por favor no se preocupe. Cuando fuimos enviados aquí, Cocytus-sama nos prestó un ítem que nos permite operar sin la necesidad de dormir. Nos hace felices haber sido asignados a la importante posición de proteger la habitación de Ainz-sama, no podemos permitirnos bajar la guardia."

Ainz podía sentir la determinación de sus voces.
"Es, ¿es así? Entonces hagan su mejor esfuerzo en las tareas que tienen asignadas."
Podría estar conmocionado, pero aun así Ainz asintió con la actitud noble de un amo.
"Estamos sumamente agradecidos, Ainz-sama."
Pensaba que él era el que debería estar dándoles las gracias a ellos, pero como su amo Ainz no podía decir eso. Sin embargo había algo que podía decir.
"Gracias, y buen trabajo."
"¡Sí!"
Gracias y buen trabajo.
Un miembro de la sociedad que no usara estos términos de manera apropiada sería un fracaso.
"Antes de que lleven a cabo sus tareas, déjenme preguntarles esto. Hoy mientras estuve fuera, ¿entró alguien a mi recámara?"
"Nadie entró hoy. Sólo Sebas-sama, las sirvientas y Albedo-sama pasaron por la habitación, pero se marcharon luego de enterarse de que Ainz-sama estaba fuera. Ninguno deió ningún mensaie."

Sintió curiosidad por saber por qué vinieron en primer lugar, pero ése no era el asunto del que debía ocuparse en este momento.

"Entiendo, déjenme confirmar esto una vez más, nadie entró al cuarto, ¿cierto?"

"Sí."

Entonces el interior de la habitación era seguro. Había preguntado todo lo que quería saber.

"No se exijan demasiado, y continúen con el buen trabajo."

Ainz cerró la puerta mientras oía la enérgica respuesta de los dos guardias. Una vez más siguió su camino a través de las habitaciones y se sentó en una silla.

Examinó nuevamente sus alrededores.

Aunque sabía que no había nadie, de todas formas miró a su alrededor con cuidado. Lo que estaba por hacer era demasiado crucial y no nadie podía verlo.

Ainz lamentó un poco no haber aprendido más hechizos de tipo información y comenzó a lanzar diferentes hechizos defensivos.

Sintió que tal vez se estaba preocupando demasiado, pero esto requería del máximo cuidado.

Luego de terminar los preparativos, Ainz abrió su ventana de ítems --- o más bien, el espacio en donde almacenaba sus ítems, y tomó las cosas que quería.

Se había infiltrado en la biblioteca, había usado varios diversos hechizos de ocultamiento y había traído varios libros en absoluto secreto.

Sacó uno, y lo colocó sobre la mesa.
Sacó uno, y lo colocó sobre la mesa.
Sacó uno, y lo colocó sobre la mesa.
Sacó uno, y lo colocó sobre la mesa
Repitió esta acción una docena de veces. Todos los volúmenes eran bastante gruesos, y formaron una torre sobre la mesa.
"Oh metí la pata."
Ainz se dio cuenta de su error y dejó escapar un suspiro de pesar.
Había demasiados. Si sólo se tratara del Lich Anciano Bibliotecario en Jefe, habría sido bastante simple pasar desapercibido. Pero ocultarse de los sentidos de los Overlords, la clase más alta de no-muertos, era extremadamente difícil. Para Ainz, que carecía de cualquier habilidad de infiltración especial, encontrarse a alguno de los cinco Overlords significaría que había sido descubierto.

"... Entonces, qué debería hacer... no tengo un lugar donde ocultarlos, sería problemático si fueran descubiertos."

tomaría mucho tiempo leerlos todos.

Sería fácil ocultar una hoja de papel, pero era un asunto diferente para una pequeña pila de libros. No había pasado mucho tiempo desde que había llegado a este mundo,

Era por eso que usó esta rara oportunidad para tomar todos estos libros. Sin embargo,

así que el escritorio de Ainz no era un desorden como el escritorio que Suzuki tenía en su compañía. Lo mantenían limpio y ordenado, sin nada innecesario sobre él.

Cuando Ainz estaba a punto de abrir los cajones y meter los libros dentro, se detuvo.

No debería haber ningún subordinado que abriera los cajones de Ainz, ¿pero era eso realmente cierto?

Según la experiencia de Susuki Satoru, el trabajador de oficina, había gente sin modales que abriría despreocupadamente los cajones de otras personas.

¿En qué otro lugar podría guardarlos entonces?

Se le ocurrieron planes para guardarlos en su dormitorio, en el vestidor, en el baño--en todas las otras habitaciones, pero existía la posibilidad de que una sirvienta los
encontrara al realizar la limpieza.

Su madre había fallecido prematuramente así que Ainz no había experimentado eso antes, pero había miembros del gremio que al regresar a sus habitaciones habían descubierto que su colección de porno se encontraba cuidadosamente acomodada sobre la mesa, lo que les dejaba la mente en blanco. De acuerdo a ellos, lo peor era que sus madres no decían nada sobre el asunto durante la cena, incluso estando frente a frente.

Era un relato de segunda mano, pero Ainz podía comprender cómo se sentían. A pesar de que su cuerpo de no-muerto era resistente a ataques psicológicos poderosos, estaba reacio a sufrir ese tipo de dolor.

"Ahh, en ese caso, sólo puedo colocarlos aquí."

Ainz abrió su espacio de ítems y una vez más colocó los libros dentro. Teniendo en cuenta que los libros eran ítems de muy bajo nivel, era fácil para hechizos de magia de tipo información o para aquellos con niveles en profesiones de tipo ladrón, leer el

título de los libros. Era por eso que Ainz no quería llevarlos consigo, pero ésa era la única manera ya que también era el método más seguro.

Guardó los libros uno a uno, y al final sólo dejó dos.
Los títulos de esos libros eran
"El Secreto de Fortalecer la Confianza con Nuestros Subordinados"
"Cosas que No Hacen los Jefes Odiados"
Estos dos.
Los derechos de autor de estos libros habían expirado ya que habían sido publicados hace más de setenta años atrás.
Ainz se sentó ante la mesa, tomó uno de los libro, y comenzó a darle un vistazo a las páginas.
Los contenidos de estos libros de negocios habían influenciado fuertemente a Susuki Satoru el trabajador de oficina.
"Ya veo"
"Es cierto"
"Si sólo hubiera jefes así"
Ainz pronunció estas palabras inconscientemente mientras leía. Mientras se

concentraba en captar la sabiduría dentro, suspiró con admiración.

"Esto es genial. Pensar que podría haber tan buenos libros de negocios."

Susuki Satoru no había leído muchos libros de negocios. No era demasiado apasionado sobre su trabajo de oficina, y no tenía a nadie a quien pudiera considerar su subordinado. Naturalmente en ese momento no tenía la intención de entender la mentalidad de un jefe.

Sin embargo, ya no era un empleado de poca monta, sino que era el gobernante de la Gran Tumba de Nazarick. Usando las posiciones de una compañía como ejemplo, él tenía que dirigir la organización como su presidente.

"Dispuesto a asumir la responsabilidad. Abierto y directo. Tranquilo y calmado. Acepta las opiniones humildemente---"

El jefe ideal.

Pero hablar de la teoría era fácil para cualquiera. Los que realmente ponían estas cosas en práctica eran pocos y distantes entre sí. Era por eso que había tan pocos jefes competentes a pesar de la existencia de tan excelentes libros de negocios.

Ainz, que sabía sobre estas cosas llamadas jefes, hizo una mueca amarga.

En realidad, tendían a estar muy lejos de lo que deberían ser idealmente.

Ainz, que casi había caído en una meditación profunda sobre el tema, sacudió la cabeza y apartó de su mente el tema de las dificultades del mundo. En este momento, él no debería estar preocupándose por la disparidad entre lo ideal y lo real.

En lugar de eso, como Ainz Ooal Gown, él tenía que ganarse la confianza de los NPCs y trabajar duro para ser un gran gobernante.

La mirada de Ainz cayó sobre el libro una vez más, con estos nuevos pensamientos en su mente.

Había muchas otras cosas escritas, pero no era algo que él pudiera digerir en una sentada. Esto requería de trabajo dedicado durante un largo periodo de tiempo. Ésa era la única forma en que Ainz podría convertirse en el jefe ideal de todos.

Sin embargo, eso tomaría demasiado tiempo. Para un hombre muriendo de hambre, diez mil yenes ahora mismo le eran más valiosos que cien millones de yenes unos años después.

"¿Entonces qué debería hacer?"

Aunque era demasiado pronto para preocuparse sobre eso antes de terminar siquiera un libro, siendo un no-muerto, Ainz no necesitaba de descanso o sueño. Todavía le quedaban algunos restos de humanidad y podría sentir fatiga mental, pero podía trabajar sin descanso por 24 horas al día si tuviera que hacerlo. Lo que significaba que si quería pasar todo el día leyendo, podría terminar un libro entero en un solo día. Sin embargo tratar de leer rápidamente diez libros a la vez significaría que se perdería algunos puntos.

No era mala idea absorber la esencia de todos estos libros antes de pasar a la acción.

---Sin embargo.

¿Realmente podía digerir todo este material en un día?

Desafortunadamente, Susuki Satoru no había tenido la oportunidad de cursar estudios superiores, así que el conocimiento que había obtenido al interactuar con otros estaba sesgado. Si alguien así tratara de leer 10 libros en un día, ¿podría entender todos esos conceptos?

Todo estaba bien ya que aún no había terminado estos dos libros. Pero si fuera a absorber el conocimiento de múltiples libros, podrían darse situaciones donde los

contenidos de libros diferentes se contradijeran entre sí. Eso estaría más allá de sus capacidades. ¿Sería mejor hacer algo ahora antes de que se confundiera?

capacidades. Escrita inejor riacer algo anora antes de que se comunalera:
Ainz miró al techo, atrapado en el laberinto de sus pensamientos.
En este momento, estaba deseoso de poner en práctica lo que había aprendido y actuar inmediatamente.
Pero entonces, se presentó otro problema.
¿Qué parte de qué libro debería revisar, y qué debería hacer con lo que había aprendido?
Ainz hojeó el libro que estaba leyendo, haciendo que las páginas pasaran rápidamente
En el momento en que llegó a cierta página, la inspiración lo golpeó como un rayo de electricidad, electrificando el cerebro inexistente de Ainz.
Volvió la a página con prisa y comenzó a leer en serio.
La página trataba sobre las conversaciones con los subordinados de uno, los pros y los contras de preguntarles sobre sus problemas y preocupaciones. Algunos subordinados se guardaban cosas para sí mismos porque eran reacios a discutir sobre ello con sus superiores. Ésa era la razón por la que los superiores debían ser proactivos y preguntarles sobre sus problemas.
Ainz asintió como si hubiese encontrado una forma.
Era ésta.
Definitivamente lo era.

"---Una conversación de corazón a corazón. Necesito preguntar si hay algo que les molesta."

Sería malo si alguien resultaba deprimido porque se había guardado todo para sí mismo. Esto le recordó a Ainz la agotada figura de Herorero que había visto antes de llegar a este mundo.

Los NPCs podrían estar sintiéndose preocupados en este momento, ya que acababan de ser transportados a este mundo.

En Yggdrasil existía un efecto negativo conocido como "miedo". Por tanto, podía ser tratado usando hechizos. Sin embargo, no había ningún efecto negativo llamado "preocupación". En ese caso, podría no ser curable con magia. No había forma de saber si tal efecto negativo existía, pero tenía que planear teniendo en cuenta el peor escenario y actuar en consecuencia.

---No quería que los NPCs sean como Herohero.

Cuando Ainz tomó la decisión, comenzó a pensar en su próximo movimiento.

Nazarick era enorme y tenía una gran población. Incluso si excluía a los sirvientes de niveles inferiores y a los monstruos generados automáticamente, aún había una gran cantidad de NPCs. Tomaría demasiado tiempo hablar con todos individualmente.

No, incluso así, debía hacerlo de todas formas por el bien de los NPCs.

Como el último en quedarse atrás, Ainz también tenía que asumir la tarea de sus compañeros de gremio.

Primero debería intentarlo con algunas personas, observar cómo iba, y luego hablar con otros después.

Lo siguiente sería decidir a quién debería escoger, y se le ocurrió una idea inmediatamente.

Además de los Guardianes de Piso que eran responsables por todo tipo de trabajos importantes, ¿quién más podría ser una excelente opción para esta tarea?

En cuanto a la primera decisión, Ainz ya tenía a alguien en mente.

Ainz se levantó de su asiento y dio la orden a los guardias fuera del cuarto de convocar a cierto hombre.

Parte 2

Un hombre viejo ingresó a la habitación de Ainz. Sin embargo su cuerpo era totalmente recto, como si hubiera sido hecho de acero. Incluso a través de su ropa, uno podía ver que su cuerpo era sólido y en forma.

uno podía ver que su cuerpo era sólido y en forma.
Éste era el mayordomo, Sebas. Ainz le dio la bienvenida con los brazos abiertos.
"Gracias por venir, Sebas. Has llegado más pronto de lo que esperaba. ¿Estabas cerca?"
"No, pero cuando Ainz-sama me convocó, vine lo más rápido posible."
Su postura y voz estaban llenas de fuerza. La razón por la que Ainz había llamado primero a Sebas era porque él era el más familiarizado con el noveno piso, el cual era sin duda el piso que poseía las condiciones más similares al mundo real. En comparación a aquellos que residían en el mundo de lava del séptimo piso, o al páramo congelado del quinto piso, los conocimientos y experiencia de Sebas serían los más relevantes en referencia a lo que Satoru Susuki ya había aprendido.
Por lo tanto, él era el sujeto de prueba ideal para este experimento.
"¿Es así? Entonces, has trabajado duro Me siento mal por haber hecho que te apresuraras. Perdona por haber interrumpido tus deberes."
"¿Qué está diciendo, Ainz-sama? Como sirviente de Nazarick, no hay tarea más importante que servir a Ainz-sama."
"Mi"

"Por favor, no hay necesidad de agradecérnoslo. Todo es como debería ser."

"¿Es eso así?," Respondió Ainz. Tragó saliva a pesar de que no tenía una garganta para hacerlo.

No había usado el hechizo de 'Mensaje', sino que había usado a un mensajero para convocar a Sebas.

Eso era porque quería tener algo de tiempo para ensayar las líneas que quería decir. Por supuesto, también había pensado en esperar hasta terminar su práctica para luego recién llamar a Sebas, pero el problema era cómo determinar exactamente cuándo habría terminado su práctica. Podría tomar incluso un año o más para que pudiera presentarse perfectamente como Ainz el gobernante.

En verdad, lo único que estaba haciendo era ganar tiempo para fortalecer su determinación.

Ainz se volvió hacia Sebas y le habló con el más relajado, y sin embargo más digno, tono de voz que pudo lograr. Era una voz que él sentía era la más adecuada para su posición como gobernante.

"¿Estás experimentando alguna dificultad de la quiera informarme? Siéntete libre de decir lo que piensas."

"No hay nada de eso, Ainz-sama."

La rápida respuesta de Sebas dejó varios segundos de silencio entre ellos.

Ainz se dio cuenta de su error. Él no podía hacer estas preguntas desde su posición de gobernante. Naturalmente la otra parte se sometería por la impresión y se negaría a hablar.

Ainz resistió el impulso de agachar la cabeza mientras la vergüenza de no haber manejado bien la situación se apoderaba de él. Nuevamente le habló a Sebas. Esta vez, sería más tierno y compasivo.

"No hay necesidad de ser tan formales. Es mi trabajo asegurarme de hacer sus vidas más felices. Es justo como--- ah es cierto. Puedes hablarme de cualquier cosa, incluso de los asuntos sin importancia."

"No, no hay nada como eso, Ainz-sama. Esta Gran Tumba de Nazarick que Ainz-sama gobierna es nada menos que un santuario para nosotros. Vivir aquí no nos causa la más mínima molestia."

Ainz agachó la mirada, y luego sonrió mientras respondía.

"Entonces es así... tal vez tengas razón. Sebas, estoy aliviado de escuchar eso."

"Su alivio me llena de alegría, Ainz-sama. ¿Podría preguntar qué es lo que desea de mí?"

(---Te traje para que respondiera a todas esas preguntas. Eso es todo.)

Por supuesto, no podía realmente decir eso. Esto debía ser como cuando un comediante hacía su mejor rutina y no obtenía ni una sola reacción. Así era como se sentía Ainz.

Sebas estaba esperando una respuesta. Sin embargo Ainz no tenía idea de qué decir. Justo cuando estaba a punto de decir "eso fue todo", un rayo de luz atravesó la oscuridad que nublaba su corazón.

Un rayo de inspiración iluminó a Ainz, y una vez más logró ordenar sus pensamientos, y habló.

"---Sebas, he oído que visitaste esta habitación cuando no estaba. Debió haber sido una emergencia, así que te convoqué ante mí."

"Ohh, pensar que Ainz-sama se molestaría con un asunto tan pequeño. Por favor acepte mis más sinceras disculpas."

Ainz levantó una mano para detener a Sebas, que continuaría disculpándose de otro modo.

"Bueno, eso bastará. Entonces, ¿Cuál era exactamente ese asunto?"

"Entendido. Vine para pedir permiso para asignarles tareas a las sirvientas y los criados."

"¿A las Pléyades? Como sirvientas de batalla, ellas deberían de ser de mucho mayor nivel que los criados. ¿Estaría bien distribuir tareas de esa manera?"

"Ah, no, perdóneme por no explicarlo claramente. Las sirvientas a las que me refería eran las sirvientas regulares a cargo de la Sirvienta en jefe, Pestonya. La tarea de la que hablé era la limpieza cotidiana del 9no y 10mo piso."

"Ah, entonces era eso de lo que se trataba..."

Aunque Ainz estaba considerando seriamente los problemas, no tenía un plan particular en mente que quisiera llevar a cabo.

Los miembros del gremio que habían creado a las sirvientas habían pensado que "sería una pena si no hubiera sirvientas en un lugar tan grande como éste". No había habido una razón especial asociada a su creación. Lo único era que, dada la meticulosa atención prestada al diseño de las sirvientas por Whitebrim-san --- un hombre que había irrumpido en la industria usando imágenes meticulosas de sirvientas, y que ahora era un mangaka serializado--- era claro que las sirvientas eran muy especiales para él, a pesar de ser esencialmente extras de fondo.

Los sentimientos de nostalgia hicieron sonreír a Ainz, y le respondió a Sebas.

"Bueno, originalmente ambos tenían la tarea de encargarse de esas sirvientas. No hay una razón en particular por la que tenga que otorgarles permiso para hacer sus trabajo..."

La voz de Ainz se apagó a mitad de lo que decía. Había recordado algo que había leído en los dos libros de negocios de antes. Con una suave tos, Ainz hizo una pregunta.

"... No, viniste aquí por una razón. Aunque podría ser una molestia, ¿podría explicarme los detalles?"

"¿Cómo podría ser una molestia? Simplemente no deseaba hacerle perder el tiempo a Ainz-sama con problemas menores... Entiendo. Entonces, permítame explicarlo."

Sebas describió como había sido desplegada cada persona y las intenciones detrás de esa decisión.

Mientras Ainz lo escuchaba hablar, lo único que podía pensar era "Hmph, era eso...". Sin embargo, ya que su rostro no podía mostrar ningún cambio de expresión, otras personas podrían pensar que estaba prestando mucha atención.

La explicación de Sebas se estaba volviendo más y más animada.

Si se ponía de esa manera sería difícil disimular con sonidos como "¿Es es así?" y "Umu".

Ainz levantó la mano e interrumpió el monologo de Sebas.

"Sebas, entiendo lo que intentas decir, que tenemos muy pocas sirvientas. Incluso así, ¿no es demasiado asignarles tantas tareas a todos?"

"Sí. Es como dice. Sin embargo, todas las sirvientas están equipadas con ítems que niegan la fatiga. Debido a eso, no habrá ningún problema sin importan que tanto trabajen."

"Eso no está bien, Sebas. Debemos darles algo de tiempo libre y la oportunidad de descansar sus mentes para que puedan realizar mejor sus tareas. Si todo lo que se requería eran muñecas que pudieran seguir ordenes, entonces podríamos usar a los no-muertos de bajo nivel del primer piso y acabar de una vez."

Los ojos de Sebas se abrieron sorprendidos.

"¡Ohh! ¡Era de esperarse de Ainz-sama! ¡Ya veo, estaba equivocado! ¡Definitivamente es como dice! Las sirvientas son homúnculos especialmente creados. ¡Debo tomar en cuenta sus personalidades y deseos!"

"Ah, no, no fue nada, Sebas. Entonces, ¿puedes continuar explicándome tus planes?"

"¡Entendido! ¡Haré uso del solemne consejo que Ainz-sama me ha confiado para utilizar sus habilidades más eficazmente!"

La explicación continuó nuevamente.

Por momentos, Ainz hacía una pregunta y Sebas le respondía. Al final, aunque Ainz no había entendido completamente los detalles, parecía que había elaborado un plan de despliegue que contaba con la aprobación de Sebas.

"Muchas gracias, Ainz-sama. Ahora puedo idear un plan perfecto de despliegue."

"¿Es así? Bueno, ya que has dado el visto bueno, entonces no debería haber problemas. Te autorizo a ti y a Pestonya que se ocupen de este asunto. Sebas, puedes retirarte."

"Entendido."

Mientras Ainz observaba a un satisfecho Sebas dejar su oficina, de pronto tomó su cabeza y se dio cuenta de su error.

"No respondió a ninguna de mis preguntas..."

La razón por la que no había logrado ninguno de sus objetivos era demasiado obvio. ¿Cómo no se había dado cuenta de una cosa tan simple?

La respuesta estaba en las circunstancias que los rodeaban.

Si el jefe departamental de una gran compañía llamaba de pronto a un trabajador ante él y le decía, "Cuéntame sobre cualquier problema que tengas", ¿Quién se atrevería a quejarse sobre la compañía? Era obvio que tratarían de evitar la pregunta o decir, "No puedo pensar en nada por el momento" para intentar salir de la situación fanfarroneando.

"No puedo creer que no hubiera pensado en eso, ¿realmente puedo ser un buen superior? No---"

Se obligó a salir de la depresión en la que había caído.

"---Desde el comienzo sabía que aún no estaba listo. Debido a eso, necesito trabajar más duro para mejorar. Este error se convertirá en una experiencia de aprendizaje."

En resumen, el problema era que había intentado hablar con Sebas directamente sobre el asunto.

Ainz consideró si debería usar 'Mensaje' en lugar de eso. Sin embargo, pensó que ningún trabajador se desahogaría de sus problemas con su jefe incluso por teléfono, y por tanto abandonó ese plan.

Al final, probablemente debería enviar a alguien más en su lugar. Reflexionando sobre el escenario anterior, el jefe departamental podría obtener mejores resultados si el

trabajador hubiera hablado con la secretaria en lugar de con él. Las palabras que quería decir hubieran sido dichas con más naturalidad a un compañero subordinado en lugar de al jefe mismo.

La cuestión era, ¿quién podría sustituir a Ainz?

Varias personas le vinieron a la mente, pero si le preguntaban por qué hacía esto, no hubiera tenido otra alternativa más que explicarse. Ainz quería evitar esto también.

Justo cuando Ainz estaba comenzando a cansarse de lidiar con el espinoso camino que tenía por delante, la inspiración descendió de los cielos mientras pensaba en cuál debía ser su siguiente movimiento.

La brillante idea hizo que Ainz se preguntara si había sido víctima de un ataque de elemento de luz.

Ainz apuntó al suelo, y usó una habilidad.

Lo que apareció fue un Caballero de la Muerte.

Aunque usar un cuerpo humano permitiría que el Caballero de la Muerte existiera indefinidamente, esta tarea en particular no requeriría de tanto tiempo.

"¿Entiendes lo que estaba pensando hace un momento?"

El Caballero de la Muerte asintió y gimió.

A los monstruos invocados se les concedía una porción de los pensamientos y conocimiento de sus invocadores, de esta forma podrían pasar a la acción inmediatamente después de ser convocados de acuerdo a los deseos de sus amos. Podían distinguir entre amigos y enemigos, por supuesto. De otro modo, no hubiera habido forma de que el Caballero de la Muerte en el Pueblo de Carne hubiera conocido todas las intenciones de Ainz luego de unas cuantas palabras.

---Aunque, el hecho de que había corrido a toda prisa era algo que había superado sus expectativas.

Era por eso que Ainz había invocado a un ser no-muerto.

Ellos actuarían de acuerdo a las intenciones de Ainz, incluso sin la necesidad de una explicación completa.

Además, no estarían tan intimidados como Ainz al hablar con la gente.

Había muchos beneficios para este curso de acción.

"Bien. Entonces ve. Infórmame de todo lo que aprendas sobre los Guardianes de todos los pisos. Comienza con Shalltear. Ella es la más fuerte de los Guardianes y la encargada de la primera línea de defensa contra cualquier intruso. Ella es la persona más importante en Nazarick. Debemos darle prioridad a cualquier pedido de ayuda que tenga."

Ya había podido sentir la lealtad que tenían los Guardianes de Piso cuando se habían reunido en el Coliseo, pero no estaba de más mejorar sus relaciones aún más. Además, si tenía que escoger entre asignarle recursos a ella o a alguien más, probablemente debería hacer arreglos para darle prioridad a ella.

"Entonces, una vez que tengas una idea clara sobre todos, regresa y repórtamelo. Los detalles serán el medio por el cual mejorar las operaciones diarias de Nazarick --- serán útiles en futuras reuniones con los Guardianes."

El Caballero de la Muerte rugió y se apresuró a dejar el cuarto. Mientras Ainz observaba su espalda al retirarse, pensó en la escena del Pueblo de Carne.

El Caballero de la Muerte se había echado a correr como si ni siquiera fuera a molestarse en abrir la puerta --- luego en el último momento se había detenido en

seco, había abierto la puerta cuidadosamente para salir y luego había continuado corriendo.

Solo de nuevo, Ainz cerró los ojos.

"Caballero de la Muerte... ¿Escogí al hombre equivocado? --- no, ¿tal vez el no-muerto equivocado para el trabajo?"

Había muchos más seres humanoides ---si esa era la palabra para ello--- entre los nomuertos que podía invocar.

Como tal, se preguntaba si una criatura no-muerta diferente habría sido mejor.

Con eso en mente, ¿por qué había escogido un Caballero de la Muerte? No podía pensar en una buena razón. En verdad, probablemente se debía a que había usado uno en el Pueblo de Carne, así que la imagen mental del Caballero de la Muerte estaba más fresca en su mente.

Por desgracia, ya era demasiado tarde.

Luego de que el Caballero de la Muerte viniera de vuelta con el reporte sobre Shalltear, ya pensaría si debía usar a alguien más.

"Caballero de la Muerte, no debería haber nada de qué preocuparse. Pongo mi confianza en ti de que nada saldrá mal. Ya que te creé yo mismo, estoy seguro que cumplirás tu tarea sin problemas."

Mientras decía esto, Ainz suprimió su preocupación al mismo tiempo que miraba en dirección al Caballero de la Muerte que ya había dejado la habitación. Parte de él sintió que era una línea muy buena, así que tomó nota mental sobre ella. Parecía ser una línea que podría usarse frente a otras personas.

"Líneas, eh... podrían terminar siendo útiles en el futuro. Tal vez debería investigar más sobre eso..."

Parte 3

El Caballero de la Muerte corrió.

Corrió a toda velocidad a través del 9no piso de la Gran Tumba de Nazarick.

A fin de cumplir rápidamente las ordenes de su amo, corrió con una concentración inquebrantable.

Por la forma en que corría una criatura como él, de más de dos metros de altura y cubierta de los pies a la cabeza de una armadura completa de metal negro, recordaba al movimiento de una roca al rodar. Y entonces, el objeto aparentemente imparable fue detenido con un solo grito.

"---iOye!"

La voz de una mujer vino de un lado.

Mientras se preguntaba si el grito estaba dirigido a él, el Caballero de la Muerte continuó moviéndose otros diez metros.

"¡Oye! ¿Qué haces? ¿Por qué corres tan rápido? ¡Me voy a enfadar, sabes!"

Mirando hacia atrás, vio que la que le hablaba era una sirvienta.

Él sabía que era una de las sirvientas normales por el conocimiento que su amo había compartido con él.

"¡Éste es el 9no piso, la residencia de los Seres Supremos! Por qué estás corriendo aquí--- no, no sólo corriendo--- ¡corriendo desbocado por todo el lugar!"

El Caballero de la Muerte meditó lo que le decía, y se dio cuenta que era cierto. Aunque su amo gobernaba este lugar y le había dado una orden directa, hacer tanto ruido era grosero.

La sirvienta asintió con satisfacción al ver al Caballero de la Muerte agachar la cabeza a modo de disculpa.

"Muy bien. Tienes que recordar, que puedes correr en ciertos lugares y en otros no. Ya que te has disculpado. Lo mantendré en secreto de tu amo. Tienes suerte de haberte topado conmigo. Si hubiera sido alguien más estricto, podría haber sido problemático para tu amo. ¡Ten más cuidado en el futuro!"

La sirvienta tocó suavemente su mentón con el dedo índice, e inclinó la cabeza a un lado.

"Aunque... nunca antes te había vito... si eres un no-muerto, ¿entonces eres uno de los subordinados de Shalltear-sama?"

El Caballero de la Muerte negó con la cabeza, y la expresión de la sirvienta se congeló. Su rostro se puso pálido, y el sudor empezó a acumularse en su frente.

"Entonces... ¿de quién eres subordinado?"

Luego de que el Caballero de la Muerte le dijera el nombre de su dueño, el rostro de la sirvienta se volvió de un blanco fantasmal.

"Yo... yo... ¿acabo de decir algo malo? ...Um... entonces... ¿la orden de Ainz-sama era urgente?"

No es de extrañar, pensó el Caballero de la Muerte. Para su amo, que gobernaba este lugar, todas y cada una de las reglas eran simplemente sugerencias que podría alterar a su antojo. En otras palabras, su amo hacía las reglas. Si el Caballero de la Muerte realmente estuviera llevando a cabo un asunto urgente, las irrespetuosas acciones de la sirvienta habrían sido castigadas por lo menos con la muerte.

Mientras ella se daba cuenta de esto, su rostro comenzó a mostrar signos de miedo.
Aun así, ¿era ése realmente el caso?
Él pudo sentir las intenciones que su amo albergaba en su corazón. Sin embargo, ya que su amo en realidad no había dicho esas palabras, no contaban como una orden.
Lo más importante era El Caballero de la Muerte miró a la temblorosa sirvienta por e rabillo del ojo y pensó.
No era sólo esta sirvienta. El Caballero de la Muerte podía sentir que su amo era venerado por todos y cada uno de los seres en este lugar. Sólo con mirar a su amo, incluso una humilde criatura invocada como él mismo era de un rango superior a todos ellos.
El Caballero de la Muerte le explicó a la sirvienta que no había recibido órdenes, y simplemente corría con el objetivo de cumplir rápidamente los deseos de su amo.
La sirvienta parpadeó, y suspiró aliviada. El color comenzó a regresarle al rostro.
"Haaa"
Se había hundido visiblemente bajo su peso, como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.
"Bueno, eso es genial. Simplemente genial"
La sirvienta tosió.

"Perdón por eso. No puedo creer que fui tan grosera con uno de los subordinados de Ainz-sama. Mis más sinceras disculpas."

El Caballero de la Muerte agitó la mano para indicar que no tenía importancia. Hablando sinceramente, había sido su propia culpa por irrumpir a través de este santuario. Sin embargo dadas las circunstancias, la sirvienta probablemente no sería capaz de aceptar su disculpa.

Claramente todo estaba bien, pero la sirvienta no tenía intención de apartar la vista. Era natural que los que estaban en una posición inferior quisiera observar a sus superiores mientras estos se marchaban. Sin embargo, el Caballero de la Muerte se sentía aún más inferior que ella, y el peso de su mirada era difícil de soportar.

Ambos esperaron a que el otro hiciera el primer movimiento, mirándose con cautela el uno al otro, como un duelo entre dos maestros espadachines.

Las cosas serían incómodas si se quedaban mirándose el uno al otro en ese lugar.

Ya que él había sido el que había provocado que los dos se miraran en primer lugar, probablemente él debería hacer el primer movimiento.

El Caballero de la Muerte gimió y sintió la mirada de la sirvienta quemándole en la espalda mientras se alejaba caminando. Estaba caminando porque las cosas serían molestas si otra sirvienta lo detenía por correr en los pasillos. El Caballero de la Muerte era al menos capaz de aprender eso.

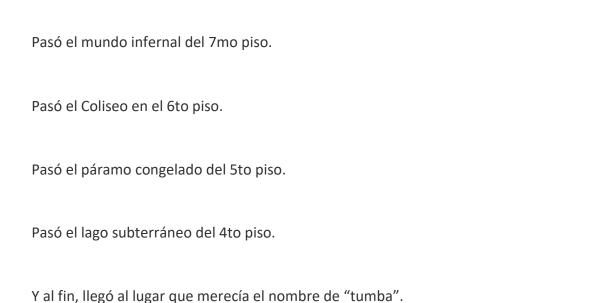
Sin más incidentes, llegó a la puerta de teletransportación que conducía a los pisos superiores.

Desde aquí, pasaría a través del 7mo, 6to, 5to, y el 4to piso, y su destino final sería el cuarto de Shalltear Bloodfallen en el segundo piso. Llegar hasta allá a pie tomaría mucho tiempo, pero no había otra forma.

La razón por la que no pasaría por el 8vo piso era porque la entrada a ese lugar estaba prohibida. Debido a eso, un camino había sido creado para saltarse ese piso.

Algunas personas podrían querer saltarse todos los pisos e ir directamente al 2do piso, pero sólo una persona en Nazarick podía hacer eso. Esta persona era el creador del Caballero de la Muerte, Ainz Ooal Gown, el líder del gremio. O mejor dicho, ni siquiera su amo podía hacerlo sin el Anillo de Ainz Ooal Gown. Sería imposible para un simple Caballero de la Muerte como él.

El Caballero de la Muerte avanzó hacia las brillantes luces de la puerta de teletransportación. Debido a que era raro ver a un no-muerto usando la puerta de teletransportación por sí mismo, la Guardiana del Santuario de los Cerezos ---que estaba a cargo de las puestas de teletransportación--- volvió su mirada hacia él, pero no lo envió a ese lugar especial, y el Caballero de la Muerte completó con éxito la teletransportación.



El Caballero de la Muerte salió de la puerta de teletransportación, hacia una capilla subterránea sin ventanas. Tal vez había sido alguna vez una habitación que brillaba de riquezas, pero ahora todo lo que quedaba eran huesos pudriéndose. La única cosa que seguía estando limpia era un altar donde debería haber estado la estatua de un dios. En su lugar se encontraba una bandera de Ainz Ooal Gown.

La capilla tenía aproximadamente cien metros de longitud y estaba completamente a oscuras. Si el Caballero de la Muerte no hubiese sido capaz de ver en la oscuridad, se

hubiera visto envuelto en una oscuridad tan completa que no hubiera podido distinguir su propia mano frente a su cara.

Varias docenas de no-muertos deambulaban en la oscuridad. Ya que no sentían ningún calor corporal, no mostraron hostilidad.

El Caballero de la Muerte dejó la capilla a través de la única puerta y se dirigió al exterior.

Frente a la capilla se encontraba un viejo puente colgante en ruinas que estaba sostenido por cuerdas que parecían estar a punto de romperse. Las tablas bajo sus pies estaban completamente podridas, algunos nudos se habían desatado, y los tablones se habían caído, dejando nada más que el espacio donde deberían de haber estado. El puente se mecía suavemente en el aire incluso sin viento, crujiendo lastimosamente.

Debajo del puente se veían las siluetas de incontables cuerpos. Estos gemían y levantaban los brazos.

Para un ser humano, ésta sería una visión tan terrible que se congelarían donde se encontraban. Sin embargo, para una criatura no-muerta como él, esto no era nada a lo que temer. El exterior desgastado no era más que una fachada --- en realidad, el puente era muy resistente. A menos que uno pisara deliberadamente sobre las porciones faltantes, incluso una criatura no-muerta con su inmenso peso podría cruzar el puente fácilmente.

Sin darle importancia a los gemidos de la madera podrida bajo sus pies, el Caballero de la Muerte avanzó.

Luego del puente, llegaría a su objetivo.

El camino terminaba en una modesta puerta de piedra.

Aunque era difícil de ver desde el exterior, esta puerta era la entrada a los aposentos privados de Shalltear Bloodfallen.

El Caballero de la Muerte tocó la puerta. El sonido que hizo no fue el que haría la piedra, sino el que haría el metal. Era una puerta de metal hecha para parecerse a una puerta de piedra.

Unos momentos después, tocó de nuevo.

La puerta se abrió, y una de las sirvientas de Shalltear, una novia vampiro, asomó la cabeza.

"Ara, ¿tú eres...?"

Ya que había venido a través de la puerta de teletransportación que iba hacia los pisos inferiores, ella podía estar razonablemente segura de que no se trataba de un enemigo. Aun así, jadeó al ver a este ser no-muerto poco familiar, ya que los Caballeros de la Muerte no existían normalmente en Nazarick.

El sistema de generación automática sólo produciría monstruos cuyos niveles eran 30 como máximo. Los Caballeros de la Muerte, que eran de nivel 35, no eran generados automáticamente por ese sistema. Adicionalmente, el sistema de mercenarios que invocaba criaturas a cambio de dinero de Yggdrasil no permitía invocar Caballeros de la Muerte. Era entendible que estuviera confundida.

El Caballero de la Muerte se presentó para evitar una situación como la de la sirvienta de hace un momento, donde ambos terminaron mirándose el uno al otro con sorpresa o vergüenza.

Los ojos de la novia vampiro se agrandaron al mismo tiempo que él le decía que su amo ---el gobernante absoluto de estos dominios--- lo había enviado para hablar con la gobernante de este piso.

"¡¿Es, es ése el caso?! ¡E-entonces me disculpo por retrasarlo! En este momento Shalltear-sama se está bañando, ahora termi--- no, sería de mala educación hacerle esperar aquí. ¡Por favor entre!"

El Caballero de la Muerte hubiera estado de acuerdo con esperar afuera, pero rechazar una invitación como ésta sería una falta de respeto.

Con eso, el Caballero de la Muerte asintió ligeramente, e ingresó a la habitación.

Una espesa, fragancia dulce flotaba en el aire. A pesar de que no tenía efecto en un nomuerto, él podía imaginar que si un ser vivo fallaba en resistir el efecto, recibiría algún tipo de estado negativo. Olores espesos como éste, eran trampas comunes usadas en las guaridas de no-muertos.

Velos rosas semitransparentes y sedosos colgaban del techo, oscureciendo la visión. El sonido de mujeres riendo y gimiendo lascivamente se oía en la distancia. Era completamente diferente al resto de la tumba, y él sentía como si hubiese sido arrastrado a otro mundo. Luchar una batalla en equipo en este lugar sería muy difícil por lo decir lo menos.

La atmósfera erótica de la habitación fue hecha pedazos por las novias vampiros corriendo frenéticamente por todos lados. Parecían estar ayudando a Shalltear ---que acababa de terminar su baño--- a vestirse.

```
"Ropa---"

"Secar el cabello de Shalltear-sama---"

"El enviado de Ainz-sama está esperando---"

"Aunque se trata de un no-muerto, debemos ofrecerle refrescos como cortesía---"

"Primero hay que preparar un asiento para él---"
```

Todas estas palabras flotaron hacia el Caballero de la Muerte, acompañadas del sonido de acciones apresuradas.

"P-por favor, acérquese por acá."

En poco tiempo, una diferente novia vampiro apareció ante él, y lo llevó a un cuarto con una pequeña mesa blanca, preparada para dos personas.

Cada sitio tenía tazas de té de porcelana colocado en frente, llenas con un líquido rojo brillante, el aroma del té llenaba el aire.

"Shalltear-sama estará aquí en breve; por favor espere un momento."

Luego de hacer una reverencia, la novia vampiro se marchó.

El Caballero de la Muerte se sentó, preocupado por si las delicadas patas de la silla serían capaces de resistir su poderoso peso. Aunque el té había sido recién hecho para él, dejó la taza de té sin tocar y esperó. No sufriría ningún efecto negativo si bebía el té, pero si lo hacía, podría derramarse de su cuerpo y caer al suelo. No quería ensuciar la habitación de alguien más.

Luego de varios minutos, Shalltear apareció, con las dos novias vampiros al cada lado. Parecía que incluso esta entrada precipitada había sido hecha con bastante prisa, dado el hecho que su largo cabello no se había secado completamente y colgaba detrás de ella, en lugar de estar sujeto arriba.

El Caballero de la Muerte se puso de pie para dar la bienvenida a Shalltear. Pero los ojos de ella se abrieron como platos, y luego, en silencio cayó sobre una rodilla.

"La Guardián de Piso Shalltear Bloodfallen se presenta. Me disculpo por demorar en presentarme, oh mensajero de Ainz-sama."

Mientras Shalltear le daba la bienvenida sin tomar en cuenta su puesto en Nazarick, el Caballero de la Muerte expresó su esperanza de que ella no adoptara esa actitud. Era él el que debería estar arrodillándose ante ella.

"Pero, de ningún modo podría mostrar tal falta de respeto a un enviado de Ainzsama."

Al oír la negación de Shalltear, el Caballero de la Muerte le rogó que dejara las formalidades. Sin embargo, Shalltear pareció no ser capaz de aceptar ese hecho. Como él supuso, probablemente ella pensaba que cualquier descortesía hacia el mensajero de Ainz sería una descortesía hacia Ainz mismo.

Luego de varias rondas de idas y vueltas de lo mismo, los dos llegaron finalmente a un acuerdo. En muestra de respeto mutuo, ellos se hablarían de manera casual el uno al otro.

Podía verse una sonrisa en ambos rostros ya que habían llegado a un acuerdo.

"Entonces, ¿Puedes decirme qué necesitas? Desde que Albedo nos ordenó reunirnos en el Coliseo, no he recibido mensajes a través de enviados sino más bien sólo usando magia. Debe ser un asunto importante, así que espero me dejes oírlo aún dentro de esta pobre habitación."

Shalltear miró a las novias vampiro que había traído consigo.

Parecía que éste era un asunto confidencial.

Cuando el Caballero de la Muerte confirmó que esto debía mantenerse en secreto, Shalltear hizo un gesto con la barbilla en dirección de la puerta. Las novias vampiro asintieron en silencio y dejaron el cuarto.

"Entonces... sentémonos y hablemos."

Aunque ambos eran no-muertos y no tenían que preocuparse por fatigarse, parecía bastante tonto que ambos estuvieran de pie, especialmente cuando había bebidas preparadas.

Ambos estimaron el tiempo con cuidado y se sentaron al unísono.

Sus miradas se cruzaron por un momento, y Shalltear habló en voz baja.

"Entonces, ¿puedes decírmelo?"

Su voz se oía es oía llena de emoción y anticipación. Shalltear debía haber sentido que el Caballero de la Muerte iba a confiarle alguna misión clandestina que sólo podría ser llevada a cabo por la Guardián de Piso Shalltear Bloodfallen. La acumulación de calor por la anticipación que sentía era como una presión física --- o no.

De acuerdo a su amo, lo primero que debía preguntarle a los Guardianes era, "¿Te estás sintiendo bien?"

Luego de eso, Shalltear parpadeó por la sorpresa, luego inclinó la cabeza de lado a lado mientras pensaba sobre la pregunta. Finalmente, como si estuviera admitiendo su derrota, habló.

"¿Hay alguna razón en particular para esa pregunta? ¿Ha sucedido algo inusual?"

Cuidar de la salud de uno era importante, así que su amo sintió que preguntar primero por su salud aligeraría el ambiente. Después de todo, al hacer negocios, luego de despejar el aire uno tendría que buscar lograr un acuerdo.

A pesar de que había hecho la pregunta con esa intención, el resultado había sido el opuesto a lo que había predicho. Los ojos de Shalltear se abrieron como platos ante la inesperada pregunta.

"Como Ainz-sama seguramente sabe, siendo no-muerta, soy inmune a la mayoría de efectos de estado y por tanto estoy bien de salud. Aun así, sé que algunos efectos de estado pueden afectar a los no-muertos. ¿Ha aparecido uno de esos efectos?"

Los no-muertos eran completamente inmunes al sueño, envenenamiento, enfermedad y otros efectos que afectaban el metabolismo de los seres vivos. Sin embargo, algunos ataques enemigos podían saltarse esas resistencias.

Ese tipo de ataques usualmente pertenecían a enemigos de Clase Mundial.

Por ejemplo, los 'Las Cinco Agonías de Muerte Celestial' de los Cinco Budas Arcoíris, el 'Aliento Venenoso de Cadáver' exhalado por uno de los Ocho Dragones, o los 'Siete Pecados Capitales' de los Lores de los Siete Pecados.

Incluso si treinta jugadores de nivel 100, completamente equipados y con conocimiento de la batalla por venir, se enfrentaban a uno de estos enemigos de Clase Mundial, el resultado de esa batalla estaría en duda. Si uno de aquellos enemigos había aparecido ante ellos, sería una amenaza para todo Nazarick.

El Caballero de la Muerte negó con la cabeza. Nada como eso había ocurrido, y además, si algo así hubiese pasado, no había forma de que Shalltear no hubiese sido informada.

"... Entonces no es eso... Aunque es una pregunta de Ainz-sama... es absolutamente inesperada."

Luego de eso, el Caballero de la Muerte dijo que les preguntaría lo mismo a todos los otros Guardianes.

"Ya veo, ahora lo entiendo. Aunque no creo que los otros Guardianes harían algo que tenga un impacto negativo en su salud, ¿realmente existe algo así? ...No, eso no es correcto."

Shalltear negó su propia opinión al mismo tiempo que la decía.

"No hay forma de que Ainz-sama no se hubiese dado cuenta de algo así. Ya a que asumió que haríamos preparativos minuciosos, simplemente preguntó eso para que no bajáramos la guardia. Era de esperarse de Ainz-sama, muestro señor que jamás sería asociado con la palabra 'descuidado'."

Aunque no estaba seguro si eso era realmente lo que su amo quería decir, el Caballero de la Muerte estuvo de acuerdo con que ésa era la verdad.

"Entonces... la razón por la que viniste primero a mí, ¿fue porque soy la que está más alejada de Ainz-sama? ¿Fue puramente una cuestión de distancias?"

No era así.

El Caballero de la Muerte le dijo lo que su amo había dicho, que "Shalltear era una persona muy importante."

La atmósfera cambió en un instante.

Algo que se sentía como aire caliente se agitaba frente a él.

No había ningún cambio en Shalltear --- no. Sus pupilas carmesí brillaban como lava.

"---- Perdóname. Creo que ensordecí por un momento, así que no oí lo que acabas de decir. Perdóname. ¿Podrías por favor decirme nuevamente lo que dijo Ainz-sama?"

Era difícil de creer que un no-muerto, con su inmunidad biológica a cambios de estado, pudiera quedarse sordo. Pero él no tenía ninguna razón para negar el pedido de Shalltear.

Así que, repitió lo que había dicho.

Las esquinas de	la b	oca de	Shal	ltear se	movieron	hacia	arriba.
-----------------	------	--------	------	----------	----------	-------	---------

"----jJa! ¡Jajaja! Ahhh, ¡si tan sólo Albedo pudiera estar oyendo esto! ¡Jajaja!" Luego de una buena carcajada, Shalltear continuó preguntándole otras cosas al Caballero de la Muerte. "¿Ainz-sama dijo alguna cosa sobre Albedo?" Luego de oír que Ainz no había mencionado nada, Shalltear era toda sonrisas. "Entonces es así, entonces es así. Eso es realmente... Adelante, mensajero-dono, ¿puedes decirme cuál es su siguiente pregunta?" La siguiente pregunta era, "¿Hay algo molestándote?" "Sobre eso..." Shalltear frunció el ceño y colocó un dedo en sus labios mientras miraba al techo. Varios segundos después, miró nuevamente al Caballero de la Muerte. "Realmente no hay nada molestándome." Mientras veía al Caballero de la Muerte asintiendo, una sospecha hizo que Shalltear hablara. "¿Respondí mal? ¿Entendí mal las verdaderas intenciones de Ainz-sama?"

Una conversación es como hacer un pase en el baloncesto. Si el intercambio termina luego de unas cuantas rondas, algo iba mal.

El Caballero de la Muerte había captado los pensamientos de su amo cuando había sido creado, pero incluso así, sólo era un cálculo aproximado de sus intenciones y no una comprensión completa. Por tanto no tenía nada que decir que pudiera tranquilizar a Shalltear.

Viendo que Shalltear estaba incómoda, el Caballero de la Muerte hizo la pregunta final, "¿Qué es lo que quisieras?"

La sonrisa de Shalltear era cautivadoramente hermosa mientras respondía.

"Quiero el amor de Ainz-sama. No quiero decir que tenga que ser sólo para mí. Después de todo, es normal que un gran hombre obtenga muchas mujeres para sí mismo. Sería sorprendente si cualquier mujer pudiera resistirse a un hombre absolutamente increíble como Ainz-sama. Sin embargo, quiero ser la primera en su corazón."

*** * ***

El Caballero de la Muerte dejó la habitación y se dirigió a la puerta de teletransportación con el objetivo de regresar al 9no piso. Desde su perspectiva, tendría que pasar por cada uno de los pisos para regresar al lado de su amo, pero ya que era un no-muerto, no sentiría fatiga en su cuerpo o mente, así que esta larga caminata no sería un problema.

De repente, las órdenes de su amo resonaron a través de su mente. Una criatura invocada tenía un enlace mental con su amo, así que incluso sin usar 'Mensaje' ellos podían recibir órdenes y transmitir pensamientos en general.

Obedeció sus órdenes, y se detuvo.

Claramente no había nadie más frente a él, y sin embargo pudo ver la forma de su amo materializándose en medio del aire. Él debía de haber usado magia de tipo invisibilidad para estar secretamente cerca.

"Aunque te dije que regresaras, probablemente eso sería una pérdida de tiempo.

Aunque no importa cuántas veces vayas y vengas, debería hacer un mejor uso de mi tiempo, 「Repeler No-Muerto」 (Repel Undead)."

Ainz lanzó un hechizo que creaba una barrera para mantener a raya a los no-muertos de bajo nivel. Normalmente el Caballero de la Muerte también se habría visto afectado, pero ya que estaba bajo el control directo de su amo, no rehuyó a Ainz.

"Eso bastará. Ahora, dime lo que dijo Shalltear."

El Caballero de la Muerte asintió y rápidamente comenzó a hacer su reporte. Comenzó con la pregunta sobre la salud.

Luego de escuchar, Ainz miró hacia arriba.

"Bueno, es cierto. Preguntarle sobre la salud de Shalltear no tiene sentido ya que es no-muerta. No...debería ser lo mismo para los otros Guardianes. Ninguno de ellos fallaría en protegerse a sí mismos contra enfermedades o venenos. Qué pregunta tan inútil. Bueno, tenía el objetivo de aligerar el ambiente de todos modos, así que no importa. Ahora, háblame sobre la siguiente pregunta."

Mientras oía su respuesta, Ainz frunció su ceño inexistente.

"¿Eso es todo? ¿No será que ella únicamente estaba siendo cortés?"

El Caballero de la Muerte agitó la cabeza.

"¿No? No... ¿significa eso que se equivocó al entender el sentido de la pregunta? Sólo hemos estado aquí por poco tiempo, así que lo más probable es que ellos no hayan descubierto ningún problema aún. Preguntaré otra cosa."

Ainz lo pensó un momento, y luego le habló al Caballero de la Muerte.

"Corrijamos la segunda pregunta... La próxima vez... hm, ¿qué debería preguntar? ¿Tienes alguna idea?"

El Caballero de la Muerte emitió un gruñido de confusión. No podía darle ninguna buena idea incluso si se lo pedía.

"Ah, sí, es cierto. Lo siento. Creo que buscaré en la biblia entonces."

Ainz tomó un libro de en medio del aire y comenzó a revisarlo, deteniéndose en una página en particular.

"... Ya veo. Lo tengo, eso es lo que haré. 'Relaciones interpersonales. A quién eres más cercano y quién es el menos cercano a ti'. ¿Existe una pregunta más importante que ésta?"

Las luces carmesí en los ojos de su amo brillaron con más fuerza.

"Las relaciones interpersonales son importantes. Aún en compañías poco éticas, si las relaciones entre los trabajadores son buenas, ellos serán capaces de sobrevivir de todos modos. Y en compañías éticas, las relaciones interpersonales pobres son causa de muchas renuncias. Lo mismo es aplicable a Ainz Ooal Gown."

No parecía que estuviera dirigiéndose al Caballero de la Muerte. Parecía que estaba hablando para su propio beneficio.

La voz de Ainz se hacía cada vez más suave, hasta el punto en que no podía oírse. El fuego en sus ojos cambió, como si estuviera mirando a la distancia.

"Correcto, relaciones interpersonales. Las relaciones entre los Guardianes de Piso son muy importantes. ¿Puedes hacer eso, Caballero de la Muerte? A partir de la segunda ronda, pregunta eso en lugar de lo otro. ... Muy bien. Entonces déjame oír la respuesta a la última pregunta."

Al oír la respuesta de Shalltear, Ainz quedó colgando como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.

Ainz se dirigió al Caballero de la Muerte.

"... 'Además de Ainz'. Agrega eso a la última pregunta la próxima vez que la hagas. ¿Entendido?"

Parte 4

El aire congelante soplaba por todos lados. Normalmente en este lugar debería haber un efecto de campo que produciría daño congelante con el paso del tiempo, pero ya que estaba desactivado, simplemente hacía mucho frío. De todas formas, el Caballero de la Muerte estaría bien incluso si el efecto de campo no hubiese sido desactivado.

Esto se debía a que la mayoría de no-muertos eran inmunes al frío, pero débiles al fuego. Por esta razón, sin importan que tan fría fuese la temperatura, los no-muertos no serían afectados, y ya que ignoraban todos los efectos de estado relacionados al metabolismo, podían funcionar perfectamente en áreas de altas temperaturas, aunque recibirían daño extra de ataques elementales de fuego.

Por cierto, los Caballeros de la Muerte eran completamente inmunes al frío, y sin embargo no eran débiles al fuego.

Lo único reduciendo su velocidad era la nieve.

El uso de una armadura de cuerpo completo, provocaba que sus piernas enteras se hundieran profundamente en la nieve. Si no fuera no-muerto, hace mucho tiempo que habría sucumbido a la fatiga.

Luego de algún tiempo, el Caballero de la Muerte finalmente encontró el gran globo de nieve en donde vivía Cocytus.

Seis carámbanos cristalinos se elevaban desde el suelo alrededor del globo de nieve.

El Caballero de la Muerte continuó avanzando, y de repente el cuerpo de Cocytus apareció frente a la entrada del globo de nieve.

Cruzaron miradas.

"¿Un. Visitante...? ¿Fuiste. Tú. El. Que. Activó. La. Puerta? Recibí. El. Reporte. De. Que. Una. Criatura. No-Muerta. Estaba. De. Paso. Pero. No. Pareces. Familiar."

Una vez que el Caballero de la Muerte dijo que había sido invocado por Ainz, el rostro insectíl de Cocytus mostró una expresión de sorpresa. No, el golpetear de sus enormes mandíbulas inferiores era un signo de conmoción. Probablemente ésa era la respuesta más precisa.

"¡Ohhh! Yo, Yo.No. He. Mostrado. El. Respeto. Adecuado. Pensar. Que. Era. El. Mensajero. De. Ainz-Sama."

El Caballero de la Muerte hizo señas para evitar que Cocytus se arrodille, y le dijo sobre los eventos en el cuarto de Shalltear.

Sin embargo, sería difícil darle a entender a la otra parte que él estaba en una posición inferior, así que decidió comenzar por hacer que se dirigieran el uno al otro como iguales.

"Ya. Veo. Entonces. También. Estuviste. En. Casa. De. Shalltear. Bueno... Lo. Entiendo. Entonces. Procedamos."

¿Era debido a su naturaleza de guerrero? ¿O porque era hombre? De todas formas, pareció aceptarlo mucho más rápido que Shalltear.

"Éste. No. Es. Un. Buen. Lugar. Para. Atender. Visitas. Especialmente. Al. Mensajero. De. Ainz-Sama. Si. No. Te. Importa. ¿Te. Gustaría. Pasar. Al. Interior. De. Mi. Hogar?"

El cuerpo del Caballero de la Muerte no estaba afectado por la fatiga, así que permanecer de pie estaría bien. Sin embargo, no tenía ninguna razón para negarse a la oferta. Además, como dijo Cocytus, el respeto que mostraba no era sólo debido a su amo. Rehusarse a la invitación daría una mala imagen de ambos.

Siguió a Cocytus al globo de nieve.

Las paredes, techo y muebles parecían haber sido hechos de hielo. Ésta era probablemente una decisión artística. Aparte de eso, no era muy diferente de un hogar común.

Sin embargo, era grande. Tan grande como para que Cocytus pudiera blandir su espada sin ningún problema en cualquier lugar del interior. Probablemente había sido diseñada con las luchas en el interior en mente.

Llegaron a lo que parecía ser un cuarto de conferencias.

El Caballero de la Muerte rechazó la oferta de bebidas. Ya habían sido preparadas para él por parte de Shalltear, pero se sentía mal por hacer que las prepararan especialmente para él.

"Perdona. Por. Apurarte, ¿Pero. Podrías. Dejarme. Oír. Las. Preguntas?"

Cocytus habló desde su sitio en la mesa, opuesto al del Caballero de la Muerte.

"Ainz-Sama. No. Usó. 'Mensaje'. Sino. Que. Envió. A. Un. Mensajero. No-Muerto. Esto. Debe. Ser. Muy. Importante. ¿Qué. Sucede?"

El Caballero de la Muerte entendió que su amo quería que comenzara diciendo "Lo siento, esto no es importante", pero también entendió que para los otros Guardianes, todo lo concerniente a Ainz-sama era un asunto muy importante. Aún así, él sabía que eso no era lo que su amo quería.

"¿Qué. Quieres. Decir. Con.'No. Es. Importante'? Ainz-Sama. Es. El. Que. Reunió. A. Los. Seres. Supremos. Que. Construyeron. Estas. Tierras. Y. Todo. En. Ellas. ¿Qué. Podría. Ser. Más. Importante. Que. Sus. Palabras? Debe. Haber. Un. Límite. A. La. Modestia, Incluso. Para. Ti."

Las palabras de Cocytus resonaron con fuerza en el Caballero de la Muerte, y éste asintió profundamente estando de acuerdo.

Ambos intercambiaron miradas nuevamente. Sus ojos se cruzaron por un momento --- un instante minúsculo de tiempo--- pero fue suficiente. La comunicación que había intercambiado a través de sus almas no necesitó de cosas tan burdas como palabras.

Los dos se levantaron de sus asientos, y por reflejo extendieron sus manos, dándose un adecuado apretón.

Como guerreros que creían fuertemente en la lealtad, honestidad y en el servicio sincero, vieron espíritus afines el uno en el otro.

"---Encantado. De. Conocerte."

El Caballero de la Muerte rugió suavemente estando de acuerdo.

De mala gana, cada uno deseando no ser el primero en liberar el apretón, los dos se sentaron nuevamente.

"Entonces, Deberíamos. Movernos. Al. Asunto. Principal. ¿Qué. Dijo. Ainz-Sama?"

El Caballero de la Muerte le preguntó a Cocytus sobre sus relaciones interpersonales; sobre las personas a las que era más cercano y a las que era menos cercano.

Cocytus parpadeó --- una hazaña impresionante dado que poseía ojos compuestos.

"Los. Más. Cercanos. Y. Los. Más. Lejanos... Una. Pregunta. Difícil."

Cocytus cruzó dos de sus cuatro brazos.

"Con. Cercano. ¿Quieres. Decir. Con. Los. Que. Soy. Más. Amigable? O. Algo. Más."

El Caballero de la Muerte indicó que se trataba de lo primero. Al mismo tiempo que Cocytus comenzaba a pensarlo, rugió.

"Si. Supiera. Las. Verdaderas. Intenciones. De. Ainz-Sama. Podría. Dar. Una. Mejor. Respuesta. Si. Quieres. Decir. Con. Cuál. De. Los. Guardianes. De. Piso. Me. Llevo. Bien. Ése. Sería. Demiurge. Si. Eso. Incluye. A. Todos. Los. Guardianes, Entonces. También. Incluiría. A. Kyouhukou. Y. También. Tengo. Buenas. Relaciones. Con. Grant. Y. Gashokukochuuou."

El Caballero de la Muerte asintió habiéndolo entendido, y esperó por la siguiente respuesta.

Cocytus lo pensó un rato, y luego negó con la cabeza.

"Cuando. Pienso. Sobre. Ello. No. Hay. Nadie. Entre. Las. Creaciones. De. Los. Seres. Supremos. Con. Quien. No. Me. Lleve. Bien. Aunque, Por. Lo. General. Sólo. Hablo. Con. Ellos. Y. No. Me. He. Reunido. Con. Ellos. Cara. A. Cara. Como. Si. Lo. He. Hecho. Con. Los. Guardianes. De. Área. Con. El. Permiso. De. Ainz-Sama, Me. Gustaría. Separar. Algún. Tiempo. Para. Visitarlos. Y. Profundizar. Nuestra. Amistad. "

El Caballero de la Muerte prometió que transmitiría su mensaje. Teniendo en cuenta su anterior encuentro, había una gran probabilidad de encontrara a su amo afuera, mientras dejaba el globo de nieve. Tal vez sería capaz de cumplir su promesa a Cocytus más pronto de lo esperado.

"También, aunque esto no está relacionado al tema. Me gustaría solicitar una oportunidad de tener un encuentro amistoso con Sebas y Albedo. Una práctica de combate real ---especialmente con luchadores fuertes--- seguramente será beneficioso para Ainz-sama."

Esto sonaba como una sugerencia que uno esperaría de un artista dedicado a perfeccionar su arte. El Caballero de la Muerte podía entender el punto de vista de Cocytus y transmitiría sus deseos a su amo.

Luego, el Caballero de la Muerte hizo la pregunta, "Qué quisieras... además de a Ainzsama."

Cocytus pareció sonreír ante la adición.

"... Ya. Veo. Alguien. Pidió. Eso. Debió. Haber. Sido. Albedo. O. Shalltear."

Con el fin de proteger la reputación de Shalltear, el Caballero de la Muerte mantuvo su silencio.

"Aunque. No. Sé. Quién. Lo. Dijo, Si. Ese. Tipo. De. Respuestas. Son. Permitidas, Entonces. Responderé. De. Manera. Similar. Quiero. Un. Heredero. Para. Ainz-Sama."

Cocytus levantó una mano para indicarle al Caballero de la Muerte que aún deseaba continuar.

"Sé. Que. Éste. Es. Un. Pedido. Irrespetuoso. Para. Ainz-Sama. Sin. Embargo, Siento. Que. Necesitamos. Un. Heredero. Para. El. Continuo. Gobierno. De. Nazarick. Sin. Un. Heredero. No. Puedo. Sentir. Seguridad. En. El. Futuro. Siempre. Y. Cuando. Sea. Una. Orden, Nosotros. Los. Guardianes. Obedeceremos. Aún. Si. El. Que. La. Dé. Es. Un. Sucesor. Del. Exterior. Sin. Embargo. Sin. El. Linaje. De. Sangre. De. Nuestro. Señor, Tendremos. Conflictos. Emocionales. E. Ideológicos. Pero. Si. Ainz-Sama. Tiene. Un. Heredero, Nosotros. Los. Guardianes. Con. Gusto. Le. Serviremos."

El Caballero de la Muerte no podía decirle nada a Cocytus, que estaba de pie con el pecho hinchado. Ésta era un sentimiento que él, que había sido creado para obedecer a su creador, no podía entender.

"Ahhh... Un. Heredero... Mi. Sangre. Hierve."

Cocytus parecía estar pensado algo extraño.

Eventualmente, asintió con satisfacción.

"El. Heredero. De. Ainz-Sama. Seguramente. Será. Un. Sobresaliente. Lanzador. De. Magia. Siendo. Ése. El. Caso, No. Tendré. Oportunidad. De. Enseñarle. El. Manejo. De. La. Espada. Como. Es. De. Esperarse, Su. Madre. Debería. Ser. Una. Guerrera... No. Eso. Está. Mal. Porque. Ya. Que. Será. Un. Lanzador. De. Magia, Necesitará. A. Un. Guerrero. Experto. Para. Que. Cuide. Su. Cuerpo. Por. Tanto, Yo. Me. Encargaré. De. Esa. Tarea. Le. Enseñaré. Cómo. Enfrentarse. A. Atacantes. Cuerpo. A. Cuerpo. ---No. Conmigo. Al. Lado, Nadie. Será. Capaz. De. Acercarse. Lo. Suficiente. Para. Ser. Una. Amenaza."

Los ojos compuestos de Cocytus parecían estar viendo una hermosa visión que sólo él podía ver.

"Ohhh... Así. Es, Soy. Muy. Fuerte. No. Dejaré. Que. Ningún. Enemigo. Débil. Se. Acerque. Al. Joven. Amo. Hmph. ¡Vengan. Si. No. Temen. Morir!"

Los enormes brazos de Cocytus se movían mientras aniquilaba en masa a fantasmas enemigos.

Sólo volvió a sus cabales luego de que el Caballero de la Muerte le agradeciera por su tiempo.

"... *Cof* ¡Ehem! Entonces... Creo. Que. Esto. Es. Importante. Por. Favor. Informa. A. Ainz-Sama. Del. Asunto. De. La. Sucesión."

. . .

Mientras el Caballero de la Muerte dejaba atrás el globo de nieve e ingresaba a un mundo de nieve intensa, las palabras de su amo hicieron eco en su mente, como había esperado.

El Caballero de la Muerte incrementó la distancia de sus pasos para cumplir con la orden. No, ya que había una gran distancia entre su posición actual y el lugar indicado, necesitaría moverse más rápido para evitar desperdiciar el tiempo de su amo. Con un

poderoso rugido, el Caballero de la Muerte se echó a correr a toda velocidad. Revolvió la nieve a un lado mientras corría, dirigiéndose hacia su amo lo más rápido que podía.

Justo cuando estaba llegando al lugar asignado y empezaba a mirar alrededor, una forma de negro azabache corrompió el mundo de blanco puro. O mejor dicho, ya que el Caballero de la Muerte también era una figura de color negro, sería mejor decir que se intensificó la negrura del mundo.

"Perdona por hacer que te apures, y trata de no hacer mucho ruido, llama la atención."

Luego de oír las primeras palabras de su amo, el Caballero de la muerte se apresuró a cerrar la boca.

"Los aposentos de Cocytus están vigilados por unas subordinadas llamadas Vírgenes Heladas, y tienen la habilidad de ver a través de la invisibilidad, así que no podía esperar allá. Ahh, eso fue realmente arriesgado. Muy bien, déjame oír tu reporte entonces."

El Caballero de la Muerte comenzó su explicación, y Ainz asintió con la cabeza magnánimamente mientras escuchaba.

"Ya veo. Bueno, puedo ver las similitudes entre Cocytus y Demiurge, y por qué podrían llevarse bien. En cuanto a por qué Entoma no estaba incluida... es probablemente porque las sirvientas de Sebas no trabajan en el mismo lugar que él. Aunque, Grant, Kyouhukou y Gashokukochuuou también se encuentras en diferentes pisos... Bueno, no tiene sentido preocuparse mucho por eso."

Luego de confirmar que su amo lo había entendido, el Caballero de la Muerte continuó hablando sobre el pedido que no tenía tanto que ver con el tema. Ainz asintió en señal de aprobación varias veces mientras escuchaba.

"Incluso entre los Guardianes de Nazarick, esos tres podrían considerarse como los mejores entre las clases guerreras. Cocytus tiene la ventaja contra Albedo, pero no contra Sebas. Sebas es fuerte contra Cocytus pero no contra Albedo. Albedo probablemente podría ganar contra Sebas, pero no contra Cocytus. Y su pedido de

entrenamiento realmente refleja la personalidad de Cocytus... Aunque, ¿realmente podemos volvernos más fuertes? Si ellos son fuertes porque sus datos dicen que lo son, ¿no significa eso que sus límites también están decididos por sus datos?"

Su amo se sumió en el silencio y miró sus manos. El Caballero de la Muerte sintió que esas palabras no habían sido dirigidas a él y se mantuvo en silencio.

"Estas manos pueden tomar, pero no manejar una gran espada. ¿Acaso eso no ilustra mi punto? Si su límites están decididos de antemano, debemos ser más cuidadosos, porque no sabemos dónde está el peligro."

El Caballero de la Muerte no sabía cómo ayudar con la preocupación de su amo, y permaneció callado por el momento. Por supuesto, su amo no esperaba que el Caballero de la Muerte dijera nada.

La mirada de Ainz se movió, y descansó sobre el Caballero de la Muerte.

"Si pudiera, me gustaría obtener un Caballero de la Muerte generado en algún lado y entrenarlo junto a un Caballero de la Muerte invocado, para ver si hay alguna diferencia en los resultados... Ah, ¿pero acaso existen Caballeros de la Muerte en estado salvaje? Si los hay, podría investigar muchas cosas, aunque... Como pensé, obtener esta información es vital. Ah, mis disculpas. Volvamos al tema. ¿Qué hay sobre la última pregunta?"

Cuando el Caballero de la Muerte mencionó el asunto del heredero, en el rostro de su amo floreció la confusión.

"... ¿Eh? ¿Qué fue eso?"

El Caballero de la Muerte asumió que le estaba pidiendo que lo repita, así que lo hizo.

"Niños..."

Ainz miró su cintura y luego inclinó la cabeza.

"¿Cómo espera que haga un niño? ¿Darle nacimiento con magia? Tal vez un hechizo de súper-nivel podría ser capaz de hacerlo..."

El Caballero de la Muerte observaba mientras su amo se agarraba la cabeza, incapaz de ayudarlo.

"No, eso sería un desperdicio demasiado grande, así que está fuera de la cuestión. Niños... Bueno, por ahora, no hay necesidad de preocuparnos por eso. Aunque, él está preocupado porque no quede nadie...eh. Bueno, ciertamente entiendo ese sentimiento. Realmente lo hago. Si alguien más se hubiera quedado atrás... bueno, las cosas habrían sido diferentes."

Esas palabras no estaban dirigidas al Caballero de la Muerte. Él podía ver que su amo estaba mirando a la distancia, hacia un lugar diferente, a un tiempo diferente. Ainz agitó la cabeza, y miró de vuelta al Caballero de la Muerte.

"Muy bien. En el futuro, diles que no pidan nada relacionado a mí."

El Caballero de la Muerte asintió profundamente, en reconocimiento.

"Entonces, los siguientes serán los gemelos elfos oscuros. Ya que son dos, tal vez no tengas todo el tiempo necesario para hacerles las preguntas, pero creo que todo estará bien. Te lo encargo."

Mientras veía a su amo marcharse usando el poder del anillo, el Caballero de la Muerte rugió y comenzó a dirigirse al siguiente piso.

Parte 5



Luego del mundo congelado de hielo, llegó a un gran bosque.

Luego de atravesar un camino empedrado y saliendo del Coliseo, una vasta extensión de verdor aparentemente sin fin se extendía ante sus ojos.

La humedad y la temperatura del aire circundante eran propicias para la vida, y cualquiera aquí hubiera podido oler los signos de la naturaleza y el abundante oxígeno en el aire. Por supuesto, siendo un Caballero de la Muerte no-muerto, no necesitaba respirar, por lo que todo lo que sabía sobre este lugar era lo que su amo le había concedido.

El Caballero de la Muerte se dirigió hacia el árbol más característico en los alrededores.

Era un árbol gigantesco.

Su ancho era más llamativo que su altura, y uno podría describirlo como un árbol bajo y gordo.

Justo cuando llegó a la base del árbol gigante, la aguda voz de un niño vino desde arriba.

"Oi~ Caballero de la Muerte, aquí arriba~"

Mirando arriba, vio la figura de Aura, una de los Guardianes de Piso, a más de 20 metros sobre él. Aura colgaba de cabeza de una de las ramas, sosteniéndose con la parte trasera de las rodillas, así que se veía como un vampiro. Su cabello estaba hacia abajo por acción de la gravedad, exponiendo su frente.

"Entonces el que activó esa puerta de teletransportación..."

El Caballero de la Muerte le indicó a Aura que él había sido esa persona en cuestión.

"De abajo a arriba y de arriba abajo. Un total de dos veces. ¿Fuiste tú?"

El Caballero de la Muerte tenía confianza en ello, y Aura mostró una expresión de profunda reflexión, frunciendo los labios como un pato.

"Hm-mm. Un Caballero de la Muerte... ¿Tiene Shalltear uno de esos bajo su mando?... O si no es Shalltear... ¡Ohhhh! Muy bien~"

Aura balanceó la parte superior de su cuerpo y usó el momento para dar una voltereta sobre la rama, en donde se sentó. Ya que no llevaba zapatos, el Caballero de la Muerte pudo ver los pequeños dedos de sus pies.

"Entonces, ¿por qué viniste aquí...? ¿Qué deseas?"

El Caballero de la Muerte le explicó a Aura que estaba ahí por órdenes de su amo para hacerle varias preguntas. Sorprendida, Aura perdió el equilibrio.

Aunque una caída desde esa altura no dañaría a Aura, el Caballero de la Muerte decidió ir por lo seguro y extendió los brazos para atraparla, pero entonces se dio cuenta de que su cuerpo estaba cubierto de púas. Si esperaba debajo de ella con todas estas cosas saliendo de él, sólo empeoraría la situación. Sin embargo, se sintió mal por no poder hacer nada.

Éste era un fenómeno común con los monstruos invocados; si tenían órdenes podían actuar con rapidez, pero sin ordenes, sus acciones serían lentas y conflictivas. Si fueran más inteligentes, podrían tomar decisiones inusuales en respuesta a contratiempos, pero desafortunadamente, el Caballero de la Muerte no era tan inteligente.

Mientras el Caballero de la Muerte seguía confundido sobre qué hacer, Aura ya había recobrado el equilibrio.

"Aiyaya, eso fue peligroso" ¿Así que le perteneces a Ainz-sama, entonces? ¡Como esperaba! Sólo, uh, e-espera un poco."

Aura se puso de pie en la rama y saltó hacia arriba. Apoyándose sobre varias ramas como si fuera una piedra saltando sobre la superficie del agua, moviéndose rápida y fácilmente a través de las ramas del árbol gigante.

Luego de un tiempo, después de haber viajado alrededor de 20 metros verticalmente hacia arriba, desapareció en un lado del árbol, como si hubiese sido absorbida dentro. Debía haber una puerta en ese lugar, lo que le permitió acceder al interior del tronco.

El Caballero de la Muerte aguzó el oído para escuchar, y desde el aire vino algo parecido a un rugido.

"¡Mare! ¡Tenemos un invitado! ¡Es un mensajero de Ainz-sama! ¡Mírate, eres un desastre, arréglate!"

Poco después de eso, parte del árbol se abrió como una ventana. En realidad, era una ventana. Debido a eso, pudo oír la voz de otro niño, una voz más suave que definitivamente no era la de Aura.

"L-lo entiendo... B-bajaré pronto, así que Nee-san, ve tu primero..."

"¡Si intentas dormir de nuevo, te golpearé!"

El fuerte *pang* que se oyó hizo que el Caballero de la Muerte se preguntara si alguien odiaba tanto a la puerta como para cerrarla con tanta fuerza. Esto fue seguido por el sonido de alguien bajando las escaleras corriendo.

Poco después, hubo otro *pang* mientras se abría otra puerta.

"¡Perdón por la espera!"

"S-sí..."

Parte del tronco del árbol se abrió, con la forma de una puerta.

Mientras el Caballero de la Muerte miraba dentro, vio que el interior del árbol gigante estaba hueco. Había un gran pilar al centro, con una escalera de caracol enrollada alrededor de él. Ésta se extendía hacia arriba, al lugar en donde vivían los gemelos elfos oscuros.

"Bueno, las dimensiones del interior son fijas y no pueden cambiarse, así que ¿podrías ponerte esto?"

Algunas mazmorras estaban diseñadas para permitir que cualquier pudiera entrar, así que sus puertas e interiores se expandirían para acomodar a personas altas y voluminosas. De esta forma, podía haber monstruos de gran tamaño y eliminar la posibilidad de que dichos monstruos quedaran atrapados detrás del terreno y que luego los jugadores los golpearan desde una distancia segura poco a poco hasta

matarlos. Algunos diseñadores también habían usado ese principio para atrapar a varios gigantes en un cuarto estrecho a modo de broma, pero el Caballero de la Muerte y los dueños de este lugar no sabían nada al respecto.

Y por supuesto, algunas personas estaban enamoradas de los beneficios de incrementar su tamaño --- sus radios de ataque se incrementarían y la cantidad de daño hecho también se incrementaría dependiendo de qué tan grandes eran con respecto al oponente.

La respuesta de los desarrolladores ante esta preocupación razonable fue prohibir que las mazmorras incrementaran su tamaño de acuerdo al tamaño de los monstruos, así que incluso si una persona con el tamaño aumentado ingresaba a una habitación, la habitación se quedaría del mismo tamaño.

Sin embargo, con estas reglas en mente, uno podía crear pasajes por los que nadie podría pasar, creando fuertes inexpugnables para una base de gremio. El sistema de reglas para mazmorras 'Ariadna' tenía muchas dificultades para hacer frente a estas situaciones.

La solución fue simple --- equiparse un ítem que le permitiera a cualquiera atravesar esos pasajes.

En este momento, uno de esos ítems se encontraba en el dedo del Caballero de la Muerte, cuyo cuerpo se redujo de tamaño lentamente. Era como la clase temporal que podía comprarse de una tienda de ítems de pago, 'Mínimo', y ahora era sólo una cabeza más alto que la elfa oscura a su lado.

"Entonces, ¿puedes venir conmigo?"

El Caballero de la Muerte ya le había dicho a Aura que esperaba conversar con ella de igual a igual. Como una de los Guardianes de Piso, ella había necesitado algo de tiempo antes de aceptar su pedido, pero luego de parpadear algunas veces, dijo, "Entendido".

"Mmm --- entonces lo intentaremos de esta forma. Y tú tampoco necesitas usar honoríficos sofisticados."

El Caballero de la Muerte siguió a Aura por la escalera de caracol.

En la parte superior de las escaleras se encontraba el lugar en el que los dos vivían usualmente.

Era un hogar acogedor con muebles de madera. Las paredes no estaban pintadas o empapeladas, sino que estaban hechas totalmente de madera natural, la misma que también adornaba el techo y el piso. Transmitía una sensación de paz y tranquilidad. Aunque no era obvio a simple vista desde el exterior, los cuartos estaban equipados con ventanas cuidadosamente camufladas que dejaban ingresar la cálida luz del sol para iluminar el interior.

Más allá de las escaleras se encontraba la sala de estar, la cocina, los pasajes a varios cuartos, las escaleras en espiral que continuaban hacia arriba, y la puerta que daba al exterior, la que Aura había usado para entrar a este lugar.

"¿Vez algo que te guste? ¿O es que no habías visto este tipo de cosas antes?"

El Caballero de la Muerte indicó que ése era el caso, y Aura asintió diciendo, "¿Es así~?"

"Entonces déjame darte un breve recorrido de nuestro hogar. Nuestra casa es... bueno, si consideras éste como el primer piso, entonces tiene tres pisos. Nuestros cuartos están en el segundo piso junto a algunas otras habitaciones, y el tercer piso es donde se encuentran los cuartos de huéspedes y el balcón. Este piso tiene la cocina, los baños, aseos, y demás, así que básicamente vivimos en el primer y segundo piso. La cosa es que, aunque mi cuarto está en el segundo piso, tiendo a pasar más tiempo fuera que dentro de este árbol. Quiero decir, en lugar de dormir en la cama, prefiero invocar a una de mis mascotas y dormir con ellos. Se siente genial cuando sus pelajes hacen cosquillas. Así que normalmente, la única persona en el árbol es... ¡¿por qué no está aún aquí?!"

Aura suspiró.

"¿Podrías tomar asiento por aquí? Parece que Mare aún no está listo, te digo, ese chico es..."

Luego de que el Caballero de la Muerte preguntara cuál era el problema, Aura se sentó y su rostro reveló indicios de frustración.

"Ese chico... cuando no tiene nada que hacer, sólo duerme y duerme y duerme, oh, y baja la temperatura en su cuarto hasta el mínimo, y luego se esconde dentro su colcha y no se mueve para nada. Cuando es mi turno de hacer guardia, ilo único que hace es dormir en su habitación todo el día! Su idea de levantarse temprano es al mediodía, y hace lo mismo cuando patrullamos la jungla, aunque hay algo especial en caminar por la jungla luego de la caída el sol... ¿no está aquí aún? Voy a ir a darle un buen---"

Justo cuando Aura dijo esto, el sonido de una puerta al abrirse vino desde arriba, seguido por el sonido de pasos suaves.

Mare finalmente apareció. Aún tenía el peinado de recién levantado y sus ojos estaban sólo medio abiertos. Las esquinas en los ojos de Aura se levantaron aún más alto.

"Re- re- realmente lo siento por llegar tarde..."

El Caballero de la Muerte respondió que no había nada que hacer ya que no había avisado de antemano que vendría.

"P-pero, hi-hice esperar al mensajero de Ainz-sama... eso...e---"

"... Ahh. Mare. Ya te dijo que estaba bien. En lugar de hacerle perder el tiempo, ve a sentarte por allá."

"Uuu... mmm."

Luego de que Mare se hubiera sentado, el Caballero de la Muerte rechazó cortésmente las bebidas antes de explicar que estaba aquí para hacer varias preguntas de parte de su Amo.

Ambos inmediatamente adoptaron una expresión seria, con sus largas orejas sacudiéndose lentamente. Viendo que los dos estaban decididos a no perderse ni una sola palabra, el Caballero de la muerte hizo su pregunta.

"... ¿Eh?"

"... ¿Eh?"

Las voces del niño y la niña se superpusieron. Parecía como si la pregunta los hubiera tomado por sorpresa. O mejor dicho, fue una sorpresa.

El Caballero de la Muerte asintió en respuesta a la consulta confusa de Aura.

"¿Es, es, es así? E-entonces, Nee-san... sobre eso..."

"Mhm. Ya que es Ainz-sama, debe tener algún gran plan en mente. Quién sabe, podría estar planeando un reordenamiento a gran escala o algo. Ah, responderé primero. Veamos, además de Mare, entonces... hmm, si no cuentas a Mare, entonces mis bestias tampoco cuentan. Eso dejaría a Albedo y a... Shalltear, supongo."

"E-eso, sobre eso, yo- yo no, tengo a nadie..."

"Ah, bueno, a Mare le gusta esconderse en su cuarto a leer libros. ¿Por qué no sales a tomar algo de sol?"

"Re-realmente no me gusta moverme... así que. Eso... y... y me gusta estar en mi cuarto..."

"Míralo, es difícil de creer que sea el número dos entre los Guardianes, ¿cierto?"

Cada Guardián de Piso estaba especializado en algo.

Entre ellos, Shalltear era considerada la más fuerte por sus habilidades en general.

En segundo lugar estaba Mare Bello Fiore, quién sobresalía en devastadores ataques de área.

El tercer lugar le pertenecía a Cocytus por su habilidad con las armas, seguido de Sebas que sobresalía en el combate cuerpo a cuerpo, y luego Albedo, que se jactaba de la defensa más fuerte.

Del mismo modo, en el sexto lugar estaba Aura Bella Fiora, que era la más fuerte en las batallas en grupo, y luego Demiurge en su tercera forma ---la Forma más perversa del Diablo en Ainz Ooal Gown--- que era la más fuerte en un sentido varonil.

En la parte inferior de la pila estaba Victim. Lamentablemente, él no podía ser considerado el más fuerte en ningún campo, pero si alguien insistía en la pregunta, uno podría decir que era el mejor en retrasar al enemigo.

En todo Nazarick, los únicos que podrían tener probabilidades de derrotar a Mare eran Shalltear Bloodfallen y Albedo. Sin embargo, incluso su hermana se agarraba la cabeza con fastidio cuando veía la discrepancia entre su fuerza ---que estaba en el segundo lugar entre los Guardianes--- y su comportamiento patético. El Caballero de la Muerte, ya que era un no-muerto y no se vería afectado por las emociones, fue capaz de evaluar la situación con tranquilidad, que podía considerarse un alivio de algún tipo.

"¡En cualquier caso, ve afuera y has algunos amigos!"

"Eh, pero ¿cómo hago amigos?"

"No necesitas pensar mucho sobre esas cosas. Ve a molestar a algunas personas, siéntate al lado de ellas, y eventualmente no serán capaces de soportar el silencio y comenzarán a hablar. ¡Entonces dejas que la situación continúe y entonces tienes un amigo!"

"Ehhh----"

"Como dije, todo lo que tienes que hacer es decirles hola. Luego de eso comenzaran a hablarte. Además, sólo alguien verdaderamente extrovertido podría manejar a un grupo de personas al mismo tiempo, por lo que no te pediré eso. Y mientras estés en Nazarick, puedes visitar a muchas personas en cualquier momento, ¿cierto?"

En respuesta al "Uuu, uu, está bien---" de Mare, Aura adoptó una expresión solemne y asintió con un "Hmph".

"Ah, um. Bueno, hazle saber esto a Ainz-sama. Desde este día en adelante, Mare trabajará duro para hacer amigos, así no hay necesidad de preocuparse por eso tampoco. Ahhh, comienza con el Bibliotecario, de cualquier modo ustedes dos tienen intereses similares."

"Ah, uuu, um... Si se trata del Bibliotecario-san, todo debería estar bien, ¿cierto?"

El Caballero de la Muerte prometió que transmitiría el mensaje.

"Aunque por ahora no tienes a mucha gente cercana, esto mejorará con el tiempo. ¿Cierto, Mare?"

El Caballero de la Muerte estuvo de acuerdo al mismo tiempo que veía a su hermano asentir rápidamente con la cabeza.

"Entonces, entonces, so-sobre la siguiente pregunta, ¿es la última, cierto? ¿Sólo son dos, cierto? Entonces, entonces, podría, ¿podría haber algo que no hayamos hecho aún?"

"Es debido a que Mare no tiene a nadie a quien sea cercano, ¿no?'

El Caballero de la Muerte reconfortó a ambos, diciéndoles que acababa de hacer las mismas preguntas a los otros Guardianes.

Luego de asegurarse de que lo habían entendido, el Caballero de la Muerte continuó preguntando.

"¿Qué quisiera? Bueno, ¡quiero una nueva bestia mágica! ¡Prometo que cuidaré de ella!"

"...Nee, nee-san, creo, creo que está hablando en términos de qué necesitamos para proteger este piso..."

Antes que el Caballero de la Muerte pudiera interrumpir, Aura replicó, con la cara enrojecida.

"¡Lo sé! Es por eso que pedí una nueva bestia mágica, no hay nada malo con eso, ¿cierto? ¡De esa forma puedo reforzar la seguridad aún más!"

"Ah, uu, um. E-es verdad. L-lo siento."

"Y si pudiera, me gustaría pedir una bestia mágica que pudiera volar. Hablando de ello, Mare, ¿qué hay de ti? ¿Qué es lo que quisieras?"

"Ah, eso, eh, sobre eso, yo... estaría contento con algunas plantas monstruo. Me haré cargo de ellas y evitaré que se marchiten."

"¿Vez, no es eso casi lo mismo?"

"Uuu, pero, pero aparte de eso, las plantas también pueden proteger este piso..."

"Como dije, es casi lo mismo que yo, ¿cierto? Tal vez después de un tiempo se te ocurra algo diferente, pero en este momento, es lo mismo, ¿no?"

"Mm, sí, supongo que es así..."

Ambos parecían estar conversando en una forma que sólo ellos podían entender. Ya que no había mucho más que el Caballero de la Muerte pudiera decir en este punto, eso significaba que su trabajo en este lugar había terminado.

El Caballero de la Muerte les hizo saber a ambos que se marchaba, y se levantó de su asiento. Ambos se pusieron de pie para despedirlo.

Siguió a los gemelos a la parte inferior de la escalera, y regresó el anillo una vez que estaba afuera.

El Caballero de la Muerte se despidió de los gemelos que estaban agitando las manos y se dirigió al Coliseo. En ese lugar se encontraba la puerta de teletransportación al 7mo piso.

Antes de que pudiera entrar, su amo le habló a la mente nuevamente.

Mientras corría hacia una de las cámaras en la arena, vio a su amo recostado contra una pared y leyendo un libro.

"---Justo a tiempo."

Ainz cerró el libro y lo regresó a su espacio de ítems antes de asentir.

"No hay necesidad de saludos. Dime lo que aprendiste."

Ya que ésta era la tercera vez que hacía esto, el Caballero de la Muerte había aprendido a cómo resumir sus reportes.

"Ya veo. Para Aura son Albedo y Shalltear, ¿no? Todas son Guardianes, después de todo. ¿Pero por qué no mencionó a Yuri Alfa o a Pestonya Shortcake Wanko, o a Eclair Ecleir Eicler?"

El Caballero de la Muerte sacudió la cabeza.

"... Entonces es así. Yo pensaba que se llevarían bien porque todas son NPCs creados por mujeres... bueno, entiendo lo de Shalltear al menos. Después de todo, Peroroncino-san la creó. Albedo sin embargo... si comenzó sólo desde que llegamos a este mundo, entonces si no vigilamos esa relación, podría autodestruirse desde el interior, ¿cierto?"

El Caballero de la Muerte observó en silencio a su amo, que se cubría la boca con la mano.

Podía oír fragmentos de frases viniendo del otro lado de esa mano.

Pero al final, todo lo que pudo entender fue, "Han sido abandonados en este Nuevo Mundo sólo hace un tiempo, no tiene sentido pensar demasiado sobre eso cuando no se puede obtener respuestas de todos modos. Debido a eso, necesito tenerlo en cuenta y ser consciente de ello."

Entonces en cierto sentido, sólo estaba dejando el problema para después.

Luego de que le preguntaran sobre Mare, el Caballero de la Muerte dio su respuesta, y Ainz murmuró, "Ya veo".

"Bueno, ya que Mare va a hacer algo sobre ello, no hay necesidad de decir mucho. Además, no es necesario que alguien que prefiera estar solo sea forzado a ir a

mezclarse con otras personas. En primer lugar, el objetivo de la pregunta era ver quién estaba bajo mucho estrés. Si saliera el tiro por la culata y en lugar de eso terminara estresándolo, eso sería como colocar el carruaje frente a los caballos. Bueno, voy a vigilar eso y quién sabe, podría ser mejor si desencadeno algún incidente antes de que se acumulen... tal vez debería ir a hablar con el Bibliotecario en Jefe antes de que Mare vaya a hablar con él. Podría ayudar."

Finalmente, cuando Ainz oyó sobre los deseos de los gemelos, continuó repitiendo, "¿No es maravilloso?"

"Eso es lo que quería oír. Ya veo, entonces se trata de nuevas bestias mágicas. E incluso pueden ser usadas para reforzar Nazarick, no está mal. Bueno, es lo mismo en el caso de Mare, así que, puedo estar tranquilo al respecto de esos dos. El siguiente es Demiurge. Recuerda no decir nada innecesario, te lo encargo."

El Caballero de la Muerte hizo una reverencia hacia Ainz mientras se teletransportaba, en dirección al siguiente piso.



Parte 6

Era un mundo cuyo aire parecía resplandecer con una luz rojiza.

La lava carmesí fluía como un río, con numerosas burbujas en sus corrientes estallando cuando alcanzaban la superficie.

Debía haber habido un campo de daño elemental de fuego en este lugar, pero ya que ese efecto había sido temporalmente suspendido, el área era simplemente caliente. Sin embargo, a pesar de la palabra "simplemente", éste no era un lugar en el que los seres vivos podrían sobrevivir. El aire abrasador arrebataría con facilidad la humedad de gargantas y pieles en segundos.

Incluso el sudor recién formado se evaporaría instantáneamente, provocando una continua acumulación de fatiga.

Este lugar, completamente hostil para los vivos, encajaba a la perfección con la descripción de un 'mundo infernal'. Aun así, muchas criaturas vivían aquí, que eran parte de la Gran Tumba de Nazarick.

Por ejemplo, demonios.

Muchos demonios eran resistentes al fuego. Incluso ambientes peligrosos como estos no tendrían efecto en ellos. De hecho, uno ya podía ver las siluetas de varios demonios en las nubes de humo que flotaban bajas y pesadas en el aire.

Adicionalmente, había espíritus corrompidos conocidos como mephids, monstruos que eran resistentes al fuego. Más adelante, uno podía encontrar no-muertos con una gran resistencia al fuego. Y además---

---Estaban los meandros del flujo de un río de lava. El Caballero de la Muerte estaba siguiendo su curso, caminando por el sendero que recorría sobre una represa. De vez en cuando, volvía la mirada hacia la lava.

Justo en ese momento, la gigantesca criatura retorciéndose que había estado siguiendo al Caballero de la Muerte ---aunque él no podía saber si estaba caminando o nadando, dado que no se podía ver claramente a través de la lava--- pareció perder el interés en él, y se marchó.

Ése era el Guardián de Área del Río de Llamas del 7mo Piso, un slime abisal gigante ---Guren.

Como una criatura optimizada para el combate, su habilidad de lucha estaba fácilmente a la par con la de los Guardianes de Piso.

Si el Caballero de la Muerte hubiese sido un enemigo, los tentáculos de Guren lo hubieran arrastrado a la lava parecida a arena movediza y hubiera sido atacado por un oponente prácticamente invisible. En pocas palabras, Guren era un oponente mucho más peligroso que Demiurge, el Guardián de este piso. Ya que no necesitaba respirar, podía ocultar su cuerpo en el magna y derrotarlo usando métodos convencionales era casi imposible.

Aunque el Caballero de la Muerte no pensaba que Guren lo iba a atacar en verdad y que todo eso había sido sólo una broma, sabía también que incluso una palmada juguetona de Guren hubiera resultado en una cantidad de daño letal para él.

La sensación de alivio era algo completamente extraño para una criatura no-muerta, pero al mismo tiempo que Guren se alejaba, el Caballero de la Muerte pudo entender esa emoción.

El Caballero de la Muerte continuó sus largas zancadas. En poco tiempo, pudo ver un grupo de columnas blancas esparcidas al azar. Alguna vez este lugar podría haber sido un templo majestuoso de estilo romano, pero las columnas habían sido esparcidas como si hubieran colisionado violentamente entre ellas, y las estatuas de varios dioses habían sido profanadas y destrozadas. El techo se había caído, y las piezas estaban incrustadas en el suelo.

Daba la impresión de ser las ruinas dejadas luego de que los demonios hubieran echado a los dioses de sus lugares en el cielo. Toda la escena estaba impregnada de desolación.

Y entre ellas, se veían las formas de demonios que eran muy, muy superiores al Caballero de la Muerte.

Estos eran los Lores de la Maldad, demonios que estaban alrededor del nivel 80.

Sus ojos parecían contener una emoción parecida a la curiosidad. Era una reacción natural ante la aparición de una criatura no muerta hasta entonces desconocida. Sin embargo, fueron capaces de discernir que el Caballero de la Muerte estaba del mismo lado que ellos, así que no se entregaron al instinto básico de los demonios --- hacer sufrir a otros.

Con la mayor cortesía, le preguntaron al Caballero de la Muerte a qué Guardián de Piso servía.

Sus reacciones ante la respuesta del Caballero de la Muerte fueron dramáticas, por decir lo menos. Todos hicieron una respetuosa reverencia ante él, y en el más modesto de los leguajes, le preguntaron la razón de su visita.

Cuando recibieron la respuesta de que había venido a hablar con el Guardián de Piso correspondiente y a hacerle preguntas, uno de ellos rápidamente se marchó y regresó casi inmediatamente con otro demonio.

Llevaba una sucia capucha blanca que ocultaba sus facciones. Su cuerpo era retorcido y grumoso, y parecía capaz de convertir a un humano en demonio con sólo susurrarles unas cuantas palabras.

Llevaba una gran pieza de joyería en el cuello, inscrita con lo que parecían ser letras.

"Por favor sígame."

El Caballero de la Muerte siguió a su guía.

Luego de pasar a través del templo profanado, parecieron llegar al centro del área. Un trono de color blanco pálido se encontraba sobre el desigual y abultado piso, y sobre ese trono se sentaba la persona a la que el Caballero de la Muerte había venido a buscar.

Podía sentir que Demiurge estaba estudiándolo con sus ojos entrecerrados.
"Demiurge-sama. He traído al mensajero de Ainz-sama ante usted."
"Gracias por tu esfuerzo. Márchate."
Demiurge se puso de pie lentamente.
Casi al mismo tiempo, el Caballero de la Muerte intervino diciendo que no había necesidad de formalidades.
"Entendido. Tú eres Ya veo. Como pensé es de este modo. Hace poco más de una hora, alguien pasó a través del 7mo piso, ¿ése fuiste tú?"
No había duda sobre eso. Luego de que el Caballero de la Muerte asintiera estando de acuerdo, Demiurge sonrió.
"Entonces ¿qué ordenes desea darme Ainz-sama?"
La sonrisa de Demiurgo parecía brillar con anticipación.
Como era de esperar, la primera pregunta fue la misma que la vez anterior.

"Ya veo. Ésta es la intención de Ainz-sama. Bueno entonces... creo que puedo coordinar con cualquier Guardián con el fin de lograr mis objetivos. Sin embargo, me considero a mí mismo una persona de muchos oficios, así que durante el combate, dudo que pueda trabajar bien con Aura, que está acostumbrada a dar órdenes. Siento

que trabajaría mejor al lado de Cocytus, pero como dije antes, incluso si no fuera capaz de llevarme bien con ninguno de los Guardianes, si Ainz-sama lo deseara, haría corresponder mis habilidades a cualquiera de ellos o a sus subordinados... de hecho, aunque nunca seré compatible con Sebas, dudo que él haga algo que vaya en contra de las ordenes de Ainz-sama."

Aunque para este momento el Caballero de la Muerte ya había hablado con varios Guardianes, ésta era la primera vez que había conocido a alguien que realmente había dicho que no se llevaría bien con nadie más. Tal vez si hubiese sido un ser vivo, podría haber seguido y hecho más preguntas, pero el Caballero de la Muerte era un nomuerto y su corazón no se preocupaba con tales impulsos insignificantes. Viendo que Demiurge no tenía intención de seguir hablando, hizo la siguiente pregunta.

"... Mis deseos, entonces. Ciertamente, eso es un reto..."

Demiurge ajustó sus gafas.

"... ¿Podría preguntar los motivos detrás de esa pregunta? Oh, mis disculpas, no necesitas responder... es el deber de un subordinado excelente el discernir las verdaderas intenciones de su amo y tomar las medidas necesarias para cumplirlas. Aunque, según mi estimación, la naturaleza exacta de esos motivos puede reducirse a dos opciones, ¿pero cuál de ellas es la correcta? O tal vez, la tercera..."

Demiurgue era inmune al fuego, sin embargo unas gotas de sudor se formaron en su frente. Aunque el Caballero de la Muerte había sido liberado de la carga de responder, no era como si hubiera podido responderle en primer lugar. Al final, entre murmullos y murmuraciones, Demiurge finalmente exhaló al final de sus reflexiones.

"Debe ser una de estas dos opciones. Primero, si Ainz-sama desea saber qué dominio desearía gobernar luego de que el mundo le pertenezca, entonces pediría el derecho de administrar los cielos en su nombre."

El Caballero de la Muerte asintió. Después de todo, sólo su amo podría decidir quién recibiría el cielo.

"Alternativamente, si él desea saber qué requeriría para reforzar a Nazarick, entonces mi respuesta es que no necesito nada. Aunque no sé si podrás transmitirle el significado completo a nuestro amo, espero que observes este dominio."

Demiurge extendió los brazos.

"Esta tierra, este dominio fue diseñado y creado para mí por Ulbert-sama, así que contiene todo lo que necesito para realizar mis funciones. Ciertamente, podría parecer una simple ruina para ti, y el centro en donde nos encontramos podría no verse más que como un desierto estéril, pero hay muchas cosas ocultas en su interior. Estas ruinas desmoronadas son la verdadera expresión del amor de Ulbert-sama."

Demiurge era todo sonrisas.

"Aun así, una respuesta como esa sería enteramente demasiado aburrida. Si Ainz-sama está interesado en responder, entonces por favor transmítele el hecho de que hay una respuesta que me gustaría conocer. Originalmente, estaba destinado a gobernar sobre doce demonios, y sin embargo ahora sólo quedan siete. Estaría honrado si él pudiera decirme el porqué."

Demiurge recitó los nombres de los demonios faltantes --- Garira, Label, Belias, Kainon, Abiretsia.

"Ruego que le preguntes al amo si estos cinco demonios se encuentran aún en Nazarick. Entonces, ¿hay algo más?"

El Caballero de la Muerte negó con la cabeza.

"¿Es así? Entonces, permíteme acompañarte a la puerta de teletransportación."

El Caballero de la Muerte indicó que no requeriría tal séquito. Después de todo, entendía claramente el deseo de su amo de no querer ser visto por ninguno de los Guardianes.

Luego de eso, el Caballero de la Muerte se despidió de Demiurge, y se dirigió solo hacia la puerta de teletransportación.

Esta vez, su amo no le habló.

Luego de ingresar a la puerta de teletransportación y de regresar al 9no piso, oyó la voz de su amo. Le ordenó regresar a la habitación de Ainz y hubiera tal vez comenzado a correr pero entonces recordó su encuentro con la sirvienta.

En lugar de eso, el Caballero de la Muerte eligió un trote tranquilo que no invitaría la censura, y mientras pensaba en cómo a veces aullaba de cuando en cuando, cubrió su boca con ambas manos como contramedida para eso.

Luego de dar varias vueltas, finalmente vio a los sirvientes que custodiaban los aposentos de su amo. Ellos se acordaron de él de cuando había dejado el cuarto, así que inmediatamente se apartaron de la puerta y lo dejaron pasar.

Luego de abrir la puerta, Ainz saltó del susto y deslizó algo debajo de la mesa que el Caballero de la Muerte no pudo ver. Luego de haber visto que era el Caballero de la Muerte el que había abierto la puerta, Ainz suspiró con alivio y levantó su mano derecha.

"... ¿Eh? Entonces eras tú. Por un momento recordé cómo se sentía la sorpresa... bueno, la próxima vez toca antes de entrar."

Ainz, mientras guardaba el libro en su mano derecha en su dimensión de bolsillo, murmuró maldiciones contra el Caballero de la Muerte que se encontraba cerrando la puerta con cuidado.

Normalmente, su amo debería de haber sido capaz de sentir la presencia y lugar del Caballero de la Muerte. Tal vez esta conmoción fue debido a que tenía toda su atención puesta sobre el libro que acababa de guardar.

"Bueno, entonces. Déjame oír las respuestas de Demiurge."

Mientras el Caballero de la Muerte hablaba sobre las personas a las que Demiurge era más cercano y distante, a falta de algo mejor que decir, Ainz ---a pesar de no tener expresión en el rostro ya que era un esqueleto--- sonrió.

"Ya veo. Bueno, funciona si me los imagino como a las personas que los crearon. Touch-san y Ulbert-san. Ah, aquellos eran buenos tiempos..."

Desde su espacio de bolsillo, Ainz tomó una placa de plata que era más grande que su mano. Luego de manipularla, una imagen apareció en ella.

Esta imagen mostraba a más de treinta criaturas heteromórficas, y Ainz señaló a dos de ellas.

"Estos dos nunca se llevaron bien antes de la formación de la formación de Ainz Ooal Gown. Fuera de estas fotos grupales, casi nunca los verías juntos en la misma foto. Creo que esas fotos podrían contarse con los dedos de una mano, y eso incluye a la que nos tomamos luego de conquistar Nazarick. Realmente... esos dos nunca se llevaron bien."

Aunque parecía estarle explicando esto al Caballero de la Muerte, él sabía que su amo no le hablaba realmente a él. Como tal, el Caballero de la Muerte no pronunció respuesta alguna. Él sentía que eso era lo que su amo había esperado.

"Así que los niños se parecen a sus padres después de todo..."

Ainz pereció atesorar mucho esa placa, dada la expresión de satisfacción que tenía.

"Como sus padres... ¿hm? ¿Cómo sus padres?"

Ainz frunció sus cejas inexistentes.

"Bueno, ese individuo parece bastante animado, probablemente debería visitarlo... o no. Sólo con mirar me hace sentir... ¿eh?, ¿es así? Me hace sentir... ¿incómodo? Hmm... Intranquilidad, entonces. Ahh, bueno entonces, déjame oír el resto."

El oír "el cielo" como la respuesta pareció sorprender a Ainz.

"¿Realmente dijo eso?"

El Caballero de la Muerte asintió profundamente.

"El cielo, eh... bueno, realmente tiene expectativas muy elevadas... qué gesto romántico tan inesperado. ¿O se le ocurrió eso cuando estábamos viendo el cielo nocturno? Qué individuo tan interesante resultó ser Demiurge. Uno hasta podría llamarlo un deseo inocente... Bueno, sin importar qué, no puedo concederle el cielo, pero podría darla algo bastante parecido."

La otra respuesta era "No necesito nada para reforzar a Nazarick", y el rostro de Ainz se conmocionó luego de oír eso. El Caballero de la Muerte transmitió el resto de las palabras de Demiurge a su amo, y luego de oírlas Ainz suspiró

"Tiene toda la razón. Eso es exactamente. Todos los Guardianes viven en un lugar lleno de los sentimientos de todos. Y sin embargo yo ---pensando que podía hacerlo mejor que sus creadores--- fui a preguntarles qué más necesitaban. ¿Qué estaba pensando? La única respuesta que deberían haber sido capaces de dar es que no necesitan nada. En ese entonces, cuando diseñé a Actor de Pandora, también le entregué un lugar totalmente equipado para vivir. Aunque se suponía que sería nuestra base secreta... ah, qué vergonzoso, que tonto fui... yo... ¿realmente estoy capacitado para gobernar, para administrar este lugar?"

El silencio descendió sobre ellos por un momento.

El aire era sombrío y pesado, pero el Caballero de la Muerte no podía decir ninguna palabra para reconfortarlo, porque no se lo tenía permitido.

Su amo lo miró nuevamente con una expresión amarga en el rostro.

"Ya que fue mi decisión, debería llevarla hasta el final. Después de todo, ésta también es una lección para recordarme a mí mismo sobre mi propia necedad. Entonces, la última debería ser Albedo. Ve entonces."

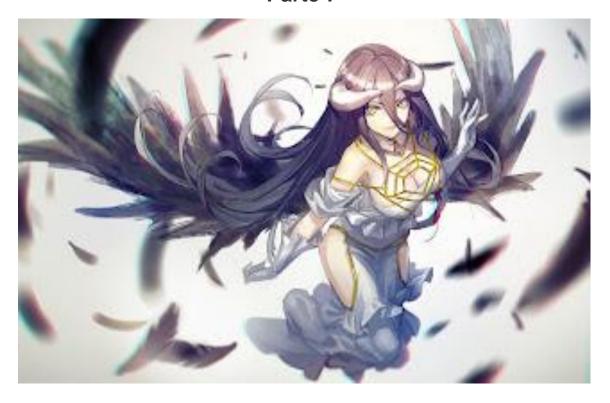
Pero el Caballero de la Muerte no se movió. No podía moverse.

Esto era debido a que no sabía nada sobre el asunto en cuestión.

Y la razón era---

¿Qué sucede? ¿Por qué no te mueves? Antes de eso, la habitación de Albedo... ¿en dónde está, de todos modos?

Parte 7



Los monstruos invocados o creados podían ser disipados de varias formas--- cuando su tiempo de invocación terminaba, cuando recibían mucho daño, o cuando eran disipados manualmente por sus amos. Cuando un monstruo era disipado debido a que había recibido mucho daño, era una táctica común el invocar otro monstruo del mismo tipo.

Luego de que Ainz había disipado al Caballero de la Muerte, usó 'Mensaje'. Como una llamada telefónica conectándose, Ainz comenzó a hablar una vez que sintió que se había formado el enlace.

"---Albedo"

" \lceil ---Sí, ¿Ainz-sama? ¿Qué desea de mí? \rfloor "

"No, no es nada importante, sólo quiero charlar contigo. ¿En dónde estás?"

"¡Una, una charla! ¡Sólo dé la orden e inmediatamente estaré a su lado!"

"No hay necesidad de que te molestes. Sólo quiero charlar contigo en tu habitación. ¿Dónde estás ahora?"

[¡¿E-en mi habitación?!]

El estridente grito de alegría se tornó de pronto en una sombría falta de emoción.

[Estoy en el Cuarto de Trono…]

"¿Quieres decir que estas patrullando el Cuarto del Trono?"

La respuesta demoró un poco más de lo normal.

「No, no es eso… si me permite esta falta de respeto, es, en cierto sentido, mi dormitorio…」

Ainz imaginó el Cuarto del Trono en su mente, y quedó en silencio. Esa habitación ciertamente era lujosa, sin embargo como lugar para vivir, dejaba mucho que desear.

Una respuesta frenética vino de Albedo, que al parecer había malinterpretado el silencio de Ainz como algo completamente diferente.

M-mis más sinceras disculpas, ¡pensar que consideré al gran Cuarto del Trono de Ainz-sama como mi propio dormitorio! ¡Si no es del agrado de Ainz-sama, dejaré este lugar de inmediato!

Ainz no dijo nada, pero activó su anillo.

Luego de llegar al cuarto con el techo semiesférico flanqueado por docenas de golems, rápidamente abrió las puertas grabadas con ángeles y demonios.

Las puertas se abrieron lentamente, revelando la gran vista del Cuarto del Trono frente a sus ojos.

"¡Albedo!"

Ainz gritó el nombre de la Supervisora de los Guardianes.

Albedo estaba congelada del miedo a un lado del trono, e incluso a ésta distancia, Ainz podía ver claramente que las facciones perfectas de Albedo estaban totalmente rígidas.

"¡Albedo! ¡Perdóname!"

Ainz avanzó hacia ella mientras se disculpaba.

"Escogí que este lugar fuera tu habitación. Fue mi error no haberte asignado un cuarto adecuado. Perdóname."

Para ser más precisos, la culpa era de Tabula Smaragdina. Después de todo, él debería de haberle dado un lugar para vivir a Albedo. Pero uno tenía que considerar que antes de haber sido transportados a este Nuevo Mundo, Albedo no era más que una agrupación de datos. Esperar que él tomara en cuenta esta posibilidad y que diseñara un cuarto para ella sería demasiado incluso para su trastorno obsesivo compulsivo.

Cierto, Ainz y los creadores de los otros Guardianes lo habían hecho, pero eso no era para nada normal. Aunque Tabula Smaragdina era un maniático de los ajustes que produjo documentos de diseño extremadamente largos para sus creaciones, su imaginación se encontraba probablemente dentro de los parámetros normales.

Si uno fuera a apuntar con el dedo hacia alguien, entonces Ainz sólo podía nominar a una única persona.

A Ainz Ooal Gown.

El nombre de la única persona ---hasta ahora--- que había llegado a este desafiante nuevo mundo.

Luego de llegar a este mundo, los NPCs se habían comenzado a mover de acuerdo a su propia voluntad, él debió de haber entendido sus situaciones particulares y debió asegurarse de la calidad de sus condiciones de vida, para lograr asegurar que cumplieran sus deberes sin inconvenientes.

(Pensar, que en este lugar...)

Ainz pisó con fuerza la alfombra de brillante rojo, apretando los dientes. El piso era mármol blanco, y cuando levantó la cabeza pudo ver el techo, un espacio vacío y amplio.

No había nada en este lugar que pudiera sustentar la vida.

(¡Pensar, que ella tuvo que dormir en este lugar!)

Recordó las quejas que había oído de Herohero.

---Tuvimos usar bolsas de dormir en la oficina, y terminé comprando dos. Una era para cuando la otra estuviera siendo limpiada. Jajaja---

Ainz sintió que había sido golpeado en la cabeza con un bate. Quería caer de rodillas al mismo tiempo que lloraba y pedía perdón.

(Dijiste tantas cosas sobre no dejar que la situación de Herohero se repita en Nazarick... Ainz, has cometido un grave pecado, jun error imperdonable!)

Aunque la anulación de sus emociones ya se había activado numerosas veces, Ainz seguía estando consumido por la culpa.

"¿Qué es lo que dice? Los Seres Supremos me otorgaron este lugar. Por tanto, debo usarlo para lograr sus objetivos con todo---"

"No digas más, Albedo."

Ainz finalmente llegó a la base de las escaleras, levantó la mano al mismo tiempo que las subía para silenciar a Albedo.

"Esto fue causado por mi descuido. Prepararé inmediatamente un cuarto para ti. ¿Tienes algún lugar en el que desearías quedarte?"

Los ojos de Albedo se parpadearon de izquierda a derecha. Ainz tomó esto como un signo de que lo estaba pensado, y tranquilamente la observó en silencio.

Luego de un largo tiempo, que probablemente era señal de la profunda reflexión que había puesto en esto, Albedo finalmente respondió.

"Aunque esto podría ser un poco atrevido, siempre y cuando pueda estar al lado de Ainz-sama, cualquier lugar estará bien. Después de todo, poseo la mejor defensa entre los Guardianes. No hay nadie mejor que yo para proteger el cuerpo de Ainz-sama. Sin embargo, si estoy separada de Ainz-sama, entonces puede haber una posibilidad de que pudiera sufrir algún daño, ya sea de una en un millón o en un billón. Como tal, estaría feliz si me concediera un rincón en algún lugar de la habitación de Ainz-sama..."

Cuando Albedo respondió rápidamente, se inclinó hacia adelante desesperadamente, batiendo las alas ruidosamente.

Aunque él había considerado satisfacer su deseo cueste lo que cueste, compartir una habitación plantearía algunos problemas después de todo.

Ya que su cuerpo no poseía deseos sexuales y había perdido varias cosas, estaba confiado de que no le haría nada despreciable a Albedo. Sin embargo, si ella vivía con él, él no tendría tiempo para leer sus libros en secreto, y tendría que mantener constantemente su fachada de gobernante, y eso sólo incrementaría el estrés mental al que estaba sometido.

"De hecho, mi recámara es bastante grande, pero tristemente tengo que rechazar tu solicitud."

"Es eso así..."

Las alas de Albedo decayeron. Cuando Ainz vio esto sus sentimientos de culpa se intensificaron.

"Más al punto, creo que los Guardianes de los diversos Pisos no permitirán que ningún intruso que ingrese a esta poderosa fortaleza de Nazarick pueda llegar a mi dormitorio. ¿No es así?"

"Es como usted dice."

La mente de Ainz trabajaba con furia mientras veía a Albedo con las alas caídas. Si él tuviera que escoger una habitación personal de entre los pisos 9no y 10mo, escogería dejar de lado el 10mo piso porque todos los cuartos en ese piso habían sido diseñados con otros propósitos, lo que dejaría el 9no piso. En ese piso, los únicos cuartos vacíos de los que estaba al tanto eran los que les pertenecían a sus antiguos compañeros.

Aunque podría ser sólo una ilusión suya, pero si le dejaba uno de esos cuartos a Albedo, su corazón por siempre estaría lleno con la duda de que podría haberle quitado a uno de sus compañeros que habían venido a este mundo, el cuarto que por legítimo derecho le pertenecía, sin importar que tan minúscula fuera esa posibilidad.

En lugar de darle una habitación que les pertenecía a sus compañeros, sería mejor darle una de las habitaciones de huéspedes.

"Entonces, Albedo. Te concederé uno de os cuartos en el noveno piso para tu uso. Es un cuarto libre preparado para la posibilidad de que podamos dar la bienvenida a nuevas adiciones al gremio. Por supuesto, intentaré darte un cuarto lo más parecido posible al mío, y si sucede una emergencia --- sí, cuando llegue el momento ¿puedo contar contigo?"

"¡Sí! ¡Por supuesto! ¡Eso no hace falta decirlo, Ainz-sama!"

Sus alas de pronto se extendieron.

Mientras veía los brillantes ojos de Albedo y la resplandeciente sonrisa en su rostro, Ainz no pudo evitar conmoverse. Para camuflar eso, Ainz tosió ruidosamente.

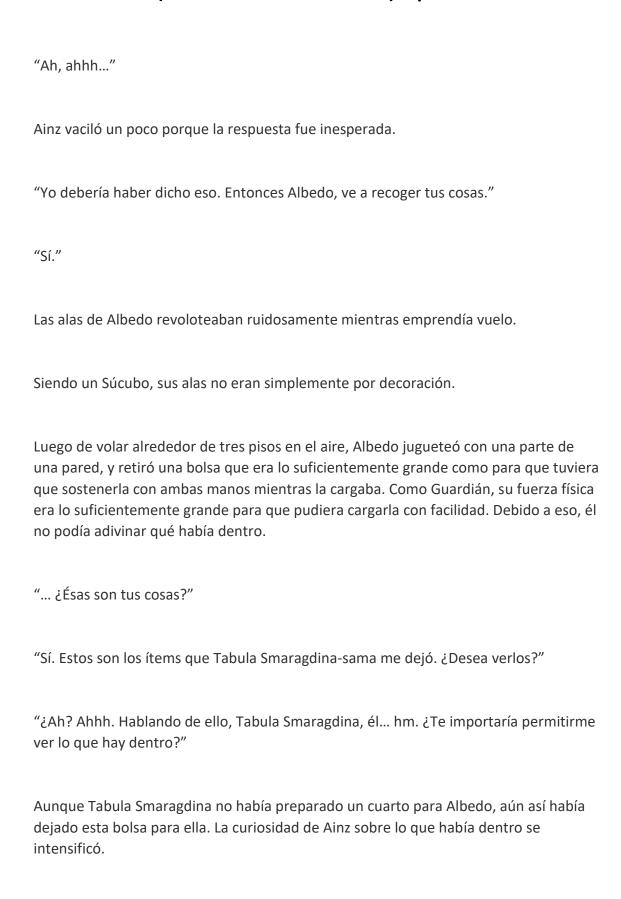
"Entonces, te guiaré a tu nueva habitación. Iremos una vez que hayas empacado tus cosas."

Luego de decir esto, se preguntó si ella tenía algo que empacar.

Los NPCs deberían tener espacios de inventarios de bolsillo al igual que Ainz para guardar equipamiento. Para otros, podría parecer que estaban extendiendo la mano hacia la nada, pero en verdad era más parecido a usar un teléfono inteligente. Aunque los jugadores ---con acceso a ítems de pago--- podían almacenar muchas más cosas que los NPCs, incluso estos podían hacer caber todo su equipamiento en sus inventarios.

Era muy probable que el equipamiento de Albedo estuviera almacenado en su inventario. Las cosas allí dentro deberían ser ítems de recuperación y pergaminos que le permitieran usar magia.

"Entendido. Entonces, me disculpo por la demora pero ¿podría esperar un poco más?"



Dentro podría haber ítems especiales... o no.

Si realmente hab	oía algún íte	n raro e	l coleccionista	en Ainz	encontraría	difícil
controlarse.						

"Por favor eche un vistazo."

Mientras miraba más allá del cierre, el interior parecía ser tan grande como el exterior, y no parecía haber ningún ítem especial dentro. Ni tampoco había un cadáver cubierto de sangre mirándolo fijamente con odio en los ojos ni nada parecido.

Lo que vio fueron muchos conjuntos de ropa cuidadosamente doblados, todos los cuales eran artículos de vestir normales de mujer. No había nada dentro que despertara el interés de Ainz. Sin embargo, debajo de esas ropas se encontraban muchos objetos pequeños multicolor que habían sido hechos un ovillo. Era imposible no darse cuenta de ellos. Ya que Tabula Smaragdina era un aficionado a las películas de terror, Ainz no sabía qué sería lo siguiente que encontraría. Esa mezcla de miedo y curiosidad despertó su interés.

```
"Esos son... ¿pañuelos?"
```

"... No lo son, Ainz-sama. ¿Por qué no toma uno y mira más de cerca?"

Albedo se quedó en silencio, con una misteriosa sonrisa en el rostro.

En ese momento, su anticipación se incrementó incluso más.

Sí, puede que estuvieran unidos por algún tipo de artilugio...

Con emoción en su corazón, Ainz cogió un bulto y lo abrió.

Luego de eso hubo silencio.

Incluso Ainz sabía lo que era.

Era ropa interior. Ropa interior femenina.

"¿Esto no es... lo que haría Peroroncino-san? Cómo decir esto... parece que me he enterado de demasiada información sobre un amigo..."

Mientras los hombros de Ainz colgaban, recordó que aún no se había disculpado a alguien que merecía una disculpa.

"... Perdóname, Albedo."

Mientras Albedo observaba los movimientos de Ainz, su rostro enrojeció, y su respiración se volvió irregular.

Un muy incómodo Ainz intentó doblar nuevamente las bragas abiertas, pero no podía lograrlo del todo. Así que Albedo le dio una mano desde el lado, y las dobló cuidadosamente.

"No soy Peroroncino-san, no me emocionaré con una pieza de ropa si no es usada por alguien."

Con el objetivo de ocultar su incomodidad, Ainz intentó salir del aprieto con palabras que no entendía del todo. De pronto, recordó que no tenía idea de lo que había sucedido con el arte erótico que había recibido de sus antiguos compañeros de gremio.

"Entonces... ¿quiere que me las ponga para una inspección?"

El sorprendido Ainz miró de reojo a Albedo cuyos ojos irradiaban un brillo lujurioso.

"Ah, espera, Albedo. Antes de eso, resolvamos el asunto de tu habitación. Te llevaré allá con el poder del anillo, así que vamos."

"Entendido, Ainz-sama."

Cuando Albedo se acercó, envolviendo a Ainz en su aroma y haciéndole cosquillas con su aliento, él activó el poder de su anillo.

Parte 7



La habitación que le habían dado era lujosa. No, como habitación era digna de los Seres Supremos, eso era de esperarse.

Detrás del escritorio al centro del cuarto se encontraba brillando la bandera de Ainz Ooal Gown.

No mucho tiempo después de ver con una sonrisa en el rostro cómo se marchaba a su amo, un cambio sobrevino sobre ella, y su rostro se volvió tan frío como el invierno.

"---Hmph."

Albedo levantó la bandera con una mano, y abrió la puerta interior.

Dentro se encontraba la habitación de un gobernante absoluto de Nazarick.

Luego de ingresar a la habitación y asegurarse de que estuviera correctamente cerrada, arrojó la bandera a un lado.

La brillante bandera cayó al suelo.

"El Ainz Ooal Gown que nos abandonó... me enfurece."

Aunque se había llenado de alegría cuando su amado había tomado ese nombre como suyo, ese sentimiento luego se había tornado en preocupación cuando se dio cuenta que ello también se refería a las personas que le disgustaban.

Con una expresión diabólica en el rostro, Albedo se acercó a la bandera en el suelo y levantó un pie para pisarla.

"---¡Mierda! ¡Cómo se atreven estos pedazos de mierda a insultar el nombre de mi amado!"

Albedo maldijo libremente mientras pisoteaba la bandera. Con su respiración en caos, pareció percatarse de algo y levantó la cara, cuya expresión se suavizó mientras pensaba en ello.

Albedo abrió su inventario y sacó una gran bandera nueva. Frotó su rostro contra ella con una expresión de dicha, y entonces cuando eso ya no era suficiente, frotó todo su cuerpo contra ella.

La bandera que sostenía era una de las 41 que antes era exhibida frente al trono, la que representaba el nombre de Momonga, y que éste había retirado.

Albedo la había tomado rápidamente luego de ese hecho.

"Ahhh, Ainz-sama. No, Momonga-sama. Sólo usted es mi verdadero amo. Haré que sea el único gobernante de Nazarick. No hay necesidad de esas otras personas. Sólo usted, y sólo usted gobernará por siempre----"

Como si su amo hubiese estado realmente allí, Albedo cantó esas palabras en un tono húmedo y entrecortado.

"Sí, absolutamente. Si alguien trata de detenerlo, lo destruiré incluso si se trata de algún Guardián. Soy su verdadera seguidora, su leal esclava. Así que por favor, conceda su compasión sobre mi cuerpo..."

Lentamente deslizó su mano hacia abajo, a la parte más baja de su vientre